



ARA arte religioso actual

PORTADA: *Molina de Aragón (Guadalajara)*. Al pie del castillo y su recinto amurallado nace —en torno al templo parroquial— una población digna y modesta.

CONTRAPORTADA: Detalle de la Cabeza de Cristo, para la iglesia de Pedro Abad. Escult.: Venancio Blanco.

# ARA arte religioso actual

PUBLICACION del MOVIMIENTO ARTE SACRO

Número 22. Año V

Madrid

Octubre-Diciembre 1969

## I N D I C E

|                                                                                                                                                                                                                                                                                                   |     |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| VALOR Y SIGNO ... ..                                                                                                                                                                                                                                                                              | 129 |
| PRESENTACION CAMBIANTE ... ..                                                                                                                                                                                                                                                                     | 130 |
| Por FR. JOSÉ MANUEL DE AGUILAR, O.P.<br>El templo en el paisaje.—Penúltima y última etapa.—Templo de la sociedad en desarrollo.—En la vida del barrio.—Periferia madrileña.—Un templo para los que no van al templo. Reportaje gráfico de EDITORA NACIONAL, AGUSTÍN RICO, RAMÓN DE VARGAS, GARAY. |     |
| IGLESIA DE SANTIAGO, LA UNION (Logroño). Arquitecto GERARDO CUADRA ... ..                                                                                                                                                                                                                         | 146 |
| SINAGOGA DE MADRID ... ..                                                                                                                                                                                                                                                                         | 150 |
| Entrevista con el Rabino BENITO GARZÓN.                                                                                                                                                                                                                                                           |     |
| IGLESIA DE PEDRO ABAD (Córdoba) ... ..                                                                                                                                                                                                                                                            | 155 |
| Entrevista con el escultor VENANCIO BLANCO y el pintor RAMÓN DE VARGAS                                                                                                                                                                                                                            |     |
| BIBLIOGRAFIA ... ..                                                                                                                                                                                                                                                                               | 164 |
| Con motivo de un folleto muy discutible: "La nueva liturgia en las iglesias tradicionales".                                                                                                                                                                                                       |     |

*Dirige:* Fr. José Manuel de Aguilar, O. P.

*Director técnico:* Juan Barberán.

*Consejo de redacción:* Juan Barberán; José Luis Iriondo, O. F. M.; José María Javierre, O. D.; José Luis Sánchez.

*Administración:* Julián Gayerre, 1. Madrid-7.

*Precio de suscripción en España:* 200 pesetas (cuatro números).

*Número suelto:* 50 pesetas.

*Precio de suscripción para el extranjero:* 5 \$ U. S. A. Por avión, 7 \$.

*Imprime:* Artes Gráficas Ibarra, S. A.—Batalla del Salado, 49.—Madrid-7.

*Esta revista se publica con aprobación y censura eclesiástica.*

*Depósito legal:* M. 9.801 - 1964.

# A NUESTROS SUSCRIPTORES

Durante seis años ARA ha mantenido inalteradas sus tarifas de suscripción. A nadie se oculta que ha sido a costa de grandes esfuerzos y de la generosa colaboración de nuestros bienhechores amigos.

Los suscriptores saben que su aportación no cubre el 20 por 100 de los gastos de producción de la revista, grandemente incrementados en estos seis años. Nuestro afán de mantener la calidad de su presentación nos obliga a tratar de incrementar sus ingresos en proporción al aumento de gastos. Para ello necesitamos:

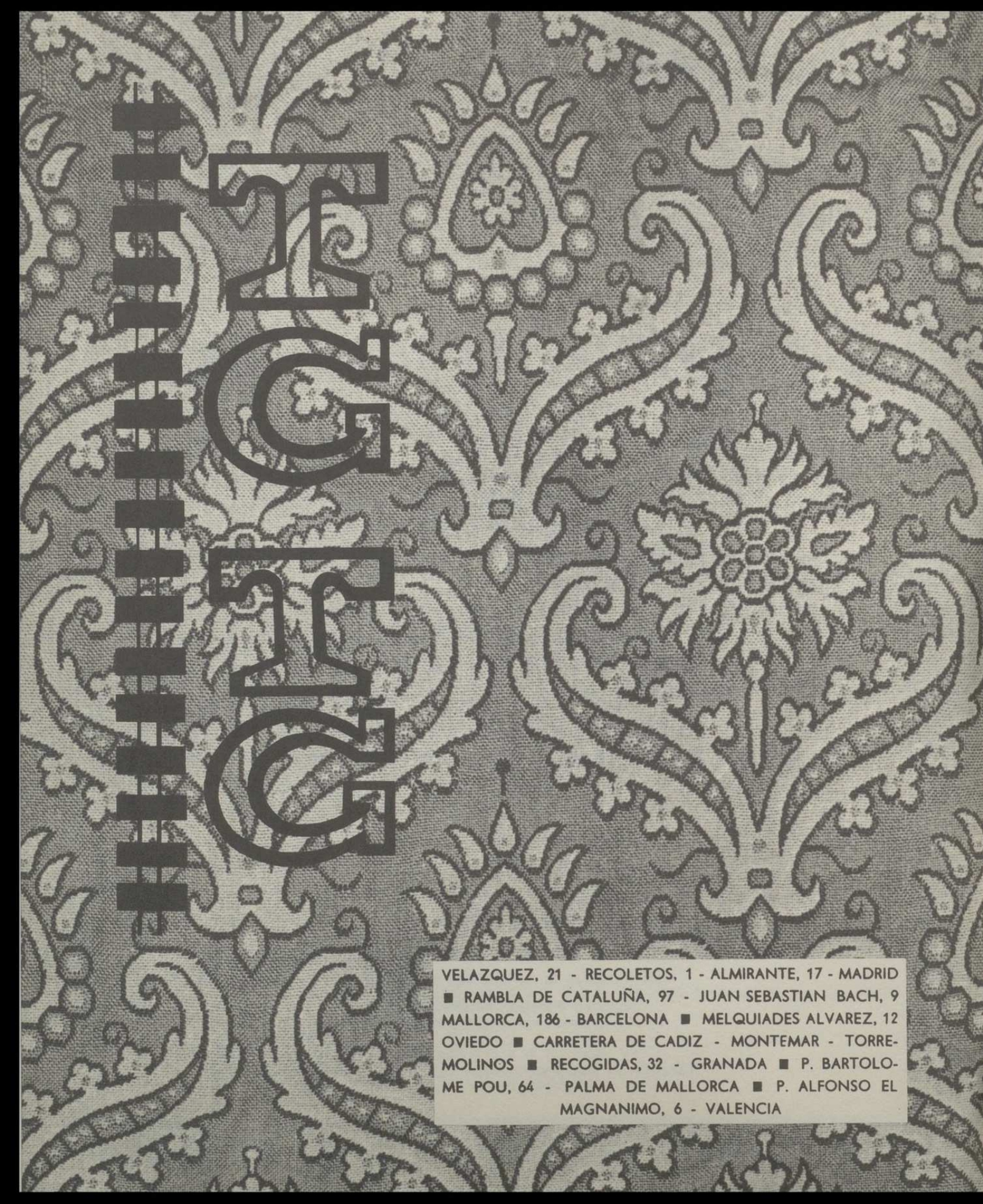
**Aumentar el número de suscriptores**—en España y en el extranjero—, en cuyo objetivo mucho pueden ayudarnos nuestros amigos entusiastas de la revista, que tantas veces nos manifiestan y agradecen los beneficios de su orientación.

**Aumentar** hasta doscientas cincuenta pesetas **el precio de la suscripción anual** para España a partir del año 1970. Esto supondría tan sólo un alivio en nuestra economía, cuya nivelación seguiremos consiguiéndola con ayudas providenciales, que no faltarán mientras la revista siga cumpliendo una misión en la Iglesia.

Nuestro agradecimiento a todos.

Fr. José Manuel DE AGUILAR, O. P.

Director de ARA



# ÍNDICE

VELAZQUEZ, 21 - RECOLETOS, 1 - ALMIRANTE, 17 - MADRID  
■ RAMBLA DE CATALUÑA, 97 - JUAN SEBASTIAN BACH, 9  
MALLORCA, 186 - BARCELONA ■ MELQUIADES ALVAREZ, 12  
OVIEDO ■ CARRETERA DE CADIZ - MONTEMAR - TORRE-  
MOLINOS ■ RECOGIDAS, 32 - GRANADA ■ P. BARTOLO-  
ME POU, 64 - PALMA DE MALLORCA ■ P. ALFONSO EL  
MAGNANIMO, 6 - VALENCIA



## **NINIVE Y ARA**

*Felicitan las Pascuas invitándoles  
a visitar la Exposición de*

**ARTE RELIGIOSO  
EN EL HOGAR**

**Nínive, S. A. - Muebles - Decoración - Arte. Av. Generalísimo, 75. Madrid -16**

# ARTESANIA SACRA

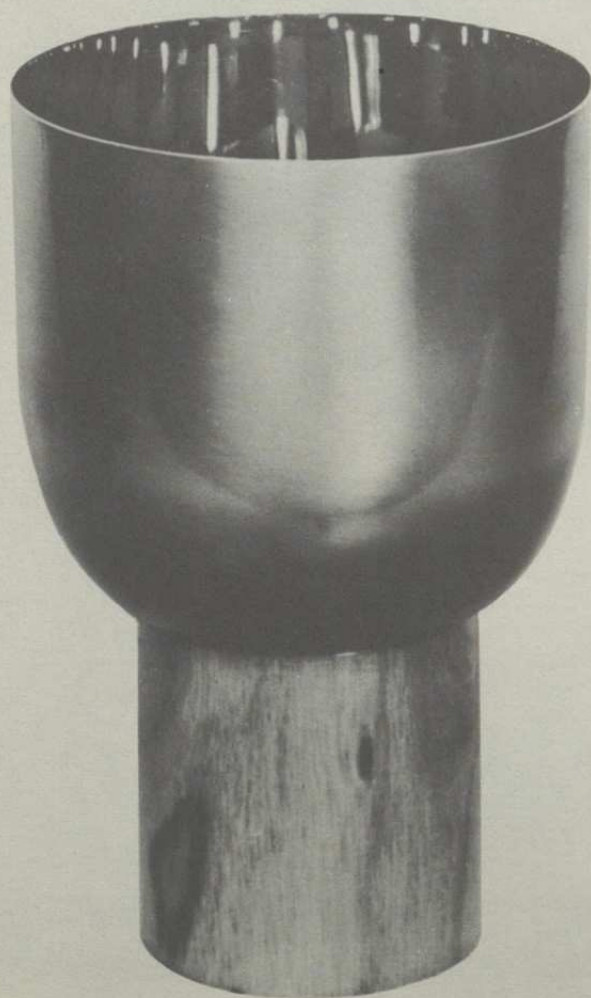
LUIS MOLINA

REALIZADOR DE DISEÑOS DE ARTE  
LITURGICO

PROVEEDOR EXCLUSIVO DE GALERIAS  
Y ALMACENISTAS

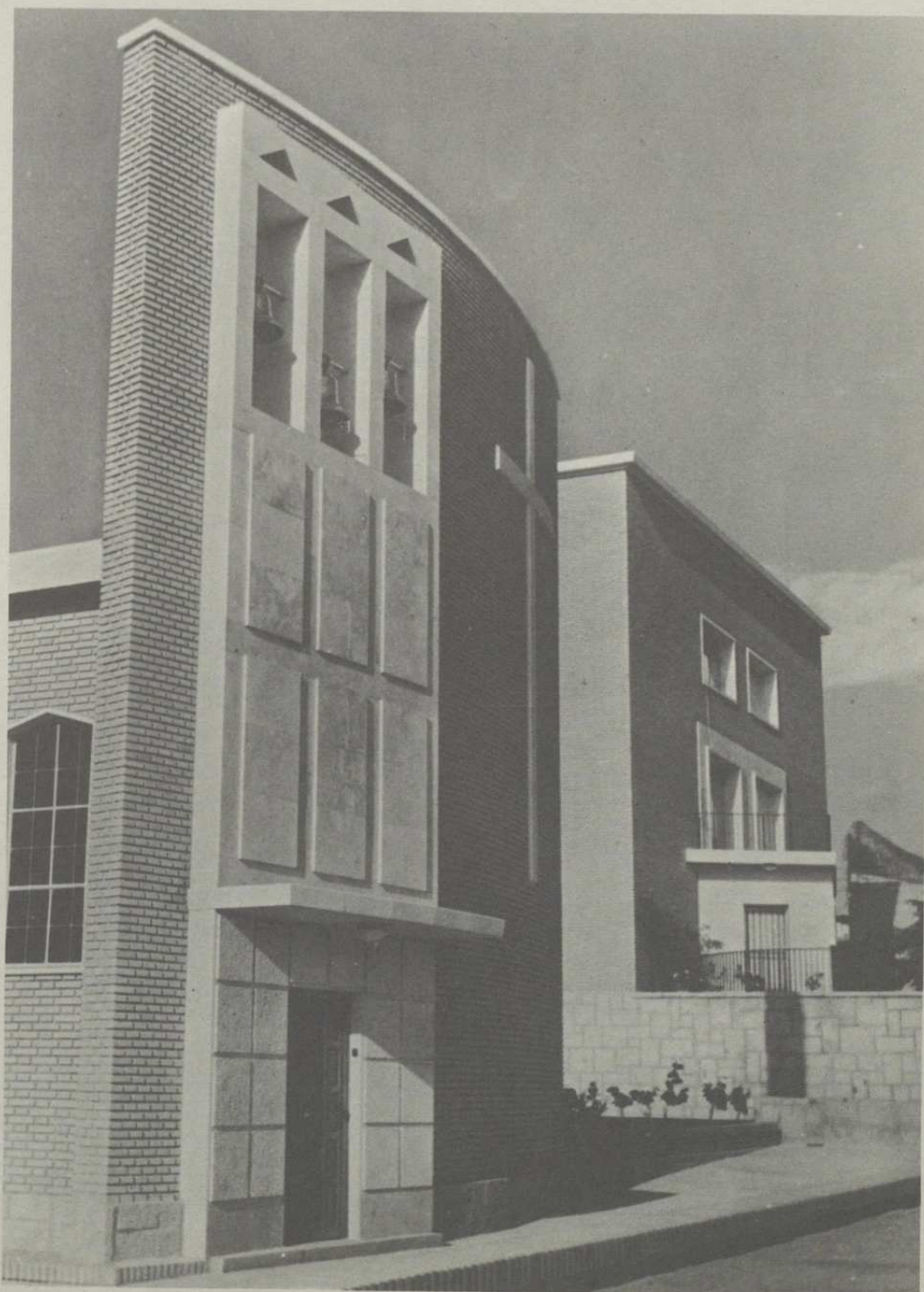
Calle de la Huerta, 12  
(Parque Metropolitano)  
Tel. 253 18 10

M A D R I D



# Construcciones San Martín, S. A.

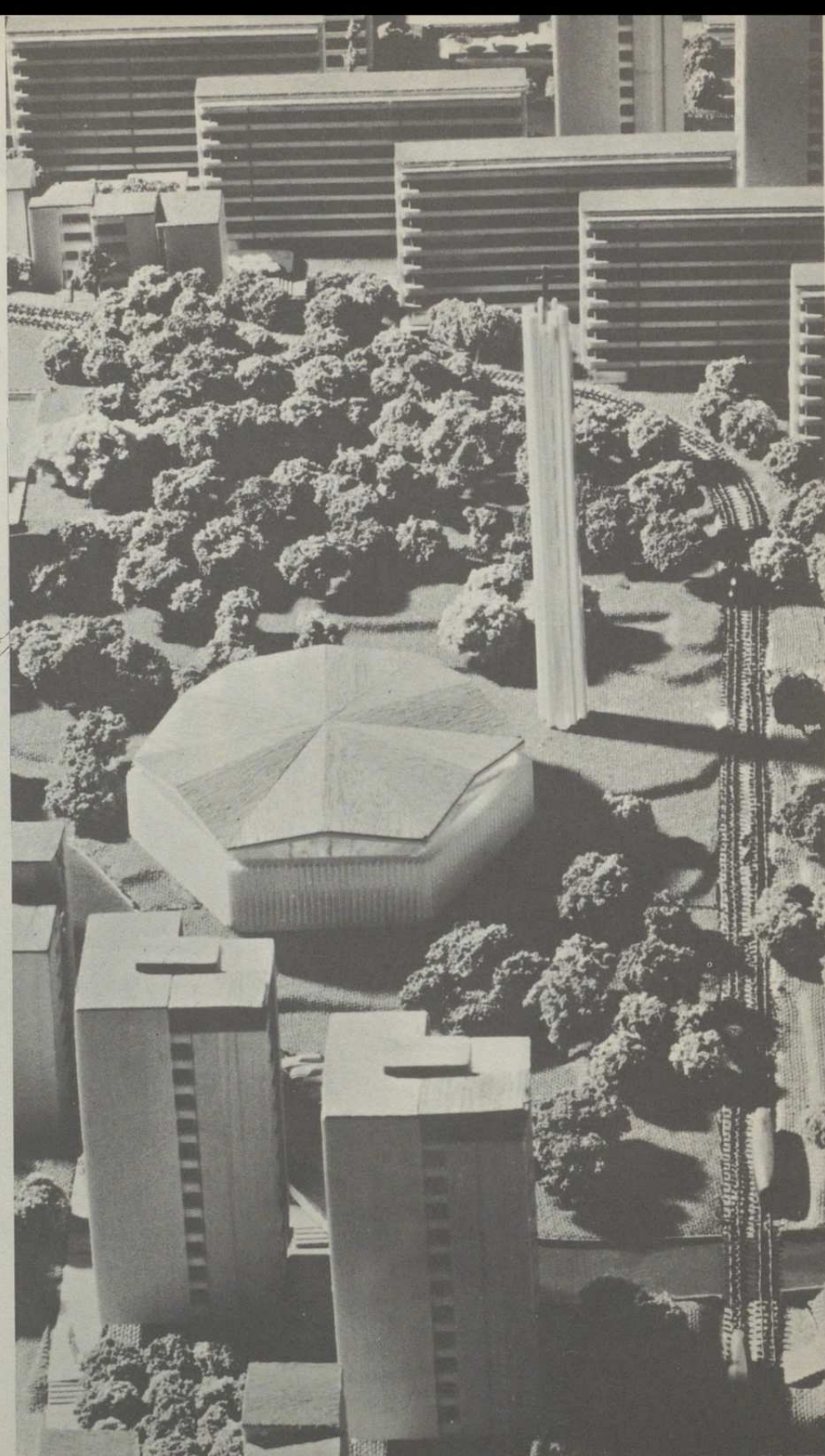
MADRID - PAMPLONA



Capilla de las  
Mercedarias de la  
Caridad. Madrid  
Arqt.: Ramón Escudero



URBANIZACION  
SACIONIA  
DEHESA  
DE LA VILLA



**SACIONIA**

DEHESA DE LA VILLA S.A.

Alcalá, 1  
Tel. 222 33 44  
231 49 02  
MADRID-14  
Y EN LA PROPIA  
URBANIZACION





Diseño Eero Saarinen

**Este sillón es una creación de Muebles Knoll**  
Puede verlo en el Museo de Arte Moderno de Nueva York o en Hache Muebles.

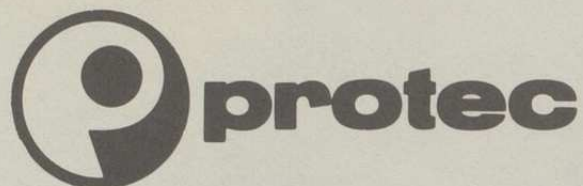
El hombre que diseñó este sillón había recibido de KNOLL, como única consigna, la de crear una nueva línea de muebles. Pero ni él ni la firma KNOLL, esperaban que el Museo de Arte Moderno de Nueva York, exhibiera algún día su diseño. Sin embargo, en KNOLL no causó extrañeza.

Cierto que este no era su objetivo, pero la verdad es que ninguno de los hombres que trabajan para la Compañía estarían en ella si no fuera, precisamente, porque cualquiera de ellos es capaz de dejar su nombre escrito en un capítulo de la moderna Historia del Arte.



**HACHE MUEBLES** fabrica bajo licencia exclusiva **KNOLL INTERNATIONAL**  
Madrid • Barcelona • Sevilla • Palma de Mallorca • Pamplona





## Productos de alta calidad



- Pavimentos ● Cuartos de baño ● Cocinas ● Muebles de cocina
- Electrodomésticos ● Azulejos decorados ● Accesorios para cocina y cuarto de baño.

La calidad y belleza de estos productos darán a su hogar una categoría excepcional y una puesta a punto de última hora.



**Una tienda sin precedentes  
para un público que sabe elegir.**

OFICINAS CENTRALES: MADRID.- Pl. Conde del Valle de Suchil, 17  
(Semiesquina a Arapiles)

DELEGACIONES: BARCELONA - Ronda del Gral. Mitre, 141/143

VALENCIA - Salamanca, 25

MÁLAGA - Protec-Sur, S. A., Casas de Campo, 5

Porcelana  
Sanitaria de lujo



Grifería



Moqueta nylon

Pavimento plástico



Azulejo  
decorado





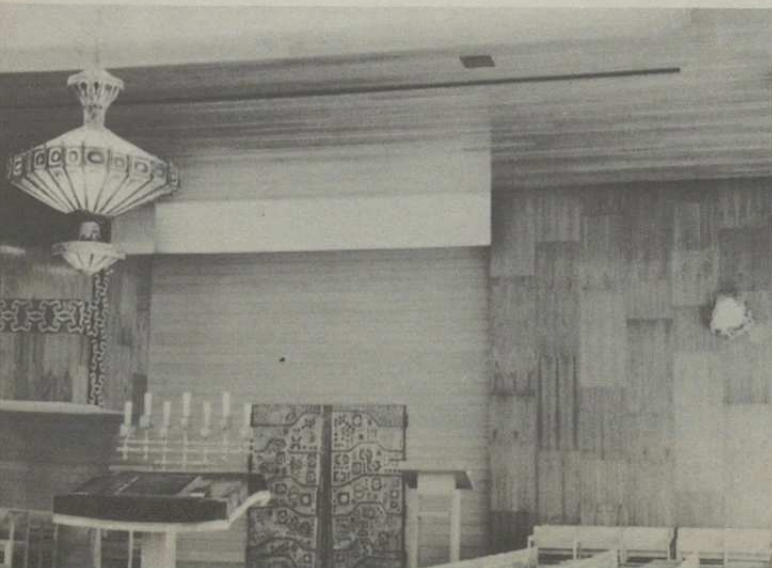
Una visión panorámica nos ayuda a revivir la evolución plástica de los templos españoles, en el paisaje y en el urbanismo. Resultado de una mentalidad religiosa inserta en variantes de cultura, hasta llegar al momento actual condicionado por exigencias pastorales y sociales, litúrgicas y estéticas. Tenemos que agradecer el bello reportaje gráfico a la Editora Nacional, a Agustín Rico, a Ramón Vargas, a Garay...

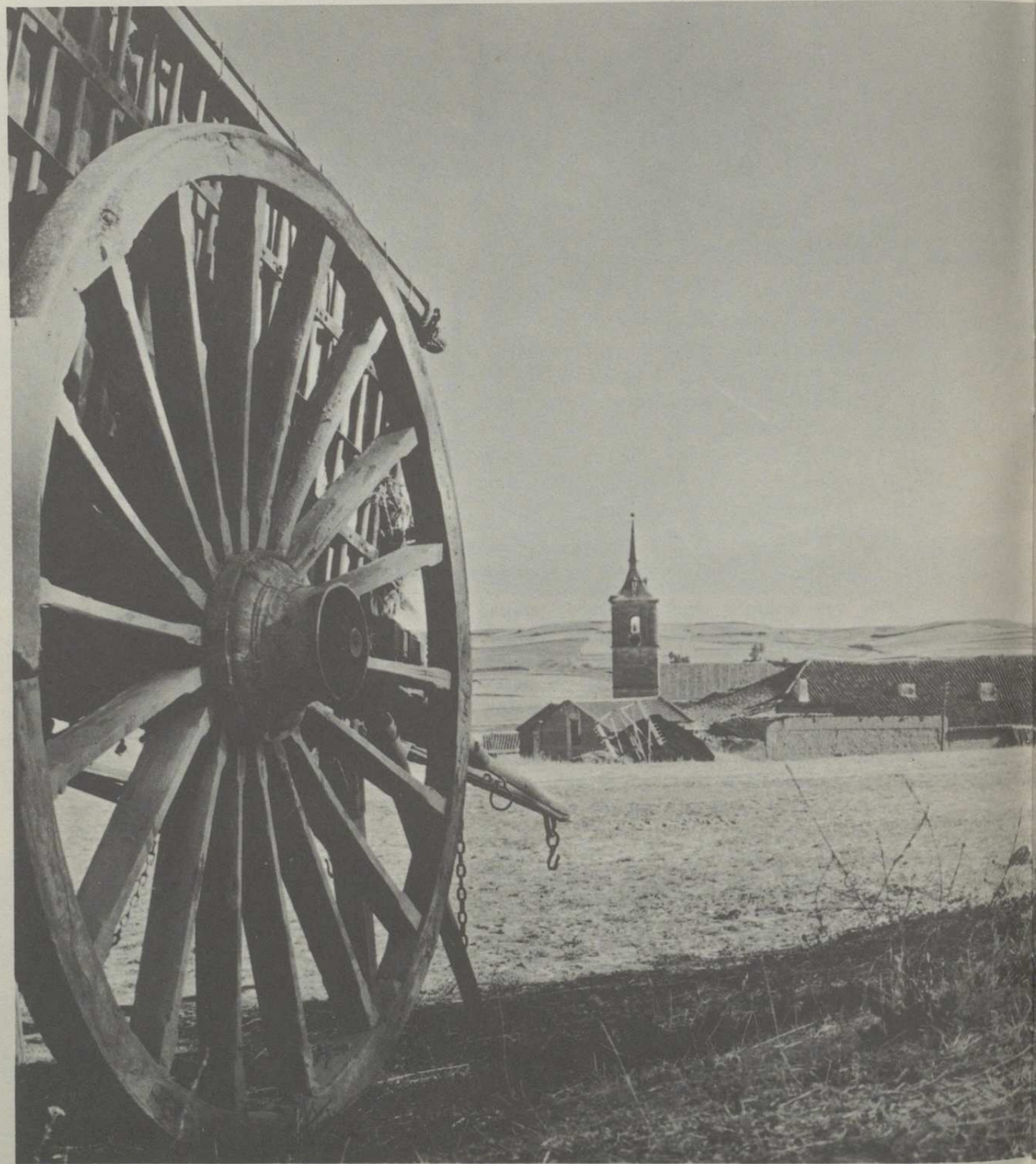


En línea de actualidad presentamos dos iglesias, Santiago de La Unión, en la Rioja, y la iglesia de Pedro Abad (Córdoba). Aquélla plenamente terminada, con cierta reciedumbre y sobriedad de expresión. Muy adaptada al medio humano y geográfico. La cordobesa está por terminar, pero sus notables esculturas, pinturas y vidrieras, acaban de ser presentadas, en una concurrida y discutida exposición, en la Sociedad "Amigos del Arte".

Por vez primera, A R A ofrece sus páginas a una sinagoga recientemente inaugurada en Madrid. Tema de especial interés en el aspecto de arte religioso. A la vez exponente de actitudes de acercamiento y mutua comprensión. Son indudables síntomas de un sentido ecuménico, en el rabino, en los artistas cristianos que han intervenido y en nuestra Revista, que se congratula de esta valiosa aportación.

La inusitada divulgación oficialmente otorgada a "un folleto muy discutible" —en materia litúrgica y de arte sacro—, nos ha obligado a prestarle más atención que la acostumbrada en una bibliográfica. Hemos querido aportar un juicio objetivo y valioso de especialista, aportando nuestro comentario. Todo para madurar criterios, que ayuden a discriminar el grano de la paja, a quienes nos han consultado.





# Valor y signo

**L**OS signos no crean valor, lo expresan. Los valores crean su signo, su medio de comunicación, como afirmación de vigencia o como expresión de fuerza.

El templo no tiene solamente una dimensión teándrica —como casa de Dios— como lugar del culto que le rinden las gentes. Ni tiene sólo trascendencia sobrenatural, como enclave de santidad irradiante en el mundo. Su presentación terrena es proyección plástica de una fe, encarnada en un medio humano concreto. El templo cristiano ha sido signo expresivo de los valores públicos de la Iglesia, en variante escala de contenido y significación.

Cuando los valores eclesiales pesaban con firmeza estructural, apoyando una sociedad de dos poderes, espada y cruz traducían su vigencia en castillo y templo. Si la fuerza estructural cede, dando paso a un simple decoro formal, a una presencia bella, comenzarán los valores del arte a reclamar su privanza. Templo monumento, templo museo, son signos de poderío económico y prestancia social. El declive de vigencia vuelve inertes a los signos, signos que se conservan y se cuidan, que se explotan —también— publicitariamente rindien-

do culto a nueva valoración: su “gancho” turístico, y lo que esto supone. Signo económico presidiendo el desarrollo social.

La Iglesia, ante el dilema del servicio a dos señores, define claramente su decisión. Los valores evangélicos presidirán los caminos de renovación conciliar, con signos de sencillez y modestia, de voluntaria austeridad, que sirvan de eficaz testimonio de un cambio profundo. Ni aparato triunfal, ni monumentalismo ostentoso. La irradiación del mensaje se abre paso en modestos templos de barriada, con clima sobrenatural en estrecha vinculación a la vida. Sin alardes ni ocultamientos; presencia atractiva y ejemplar que traduzca nuevos destellos de fe y frutos de sosiego espiritual.

Al margen del poderío humano, en simple irradiación de paz, el templo nuevo es casa del pueblo de Dios. Ofrece amorosa acogida para una cita con El, sin barreras ni distinciones. Signos de espiritual desarrollo que se descubren en su terreno y ambiente. Nuevos valores de fe y signos de fuerza espiritual, en los que podremos recoger una lección auténtica y expresiva.



I. TEMPLOS DE RECONQUISTA, con recuerdos de cruzada, que vinculan espada y cruz, torreón y campanario, como símbolos de funciones y poderes del cristianismo heroico...



POTES  
(Santander).—En el gran escenario panorámico de los Picos de Europa, la villa de Potes sigue presentando sus dos grandes valores urbanos: la parroquia y el castillo

PRE



SEGOVIA.—Aún conserva su silueta maravillosa desde la carretera que llega de Valladolid, amenazada y entorpecida desde otras perspectivas. Catedral y Alcázar, síntesis de Fe, de Historia y de Arte

# SENTACION CAMBIANTE

Por Fr. JOSE MANUEL DE AGUILAR O. P.

## El templo en el paisaje turístico

COMENZAMOS el itinerario de este trabajo con ánimo observador, conjugando en nuestra mente las aportaciones de la realidad existencial con las elucubraciones de nuestra interpretación subjetiva.

Tratando de meditar al aire libre, en la abierta ambientación de un bello panorama y con la impresión del monumento sobre el visitante, este primer planteamiento bien pudiera titularse *El templo en el paisaje turístico*.

Hay, en efecto, un paisaje turístico por antonomasia, artificioso porque parcela la gran naturaleza en los límites estrechos de un cartel anunciador o del balcón panorámico señalado en ruta. En ese paisaje es el templo —con frecuencia— personaje decorativo y evo-

cador. Se recorta en bella silueta sobre el cielo o se engasta en integración ambiental terrena.

A veces son ruinas que románticamente hacen evocar tiempo que pasó; otras son piedras que no murieron del todo, aunque ya feneció la cultura que les dio vida. Su vivencia se anquilosa petrificada. Son los templos “conservados”, “restaurados”, porque siguen teniendo interés de estudio, valoración histórica o estética, pero que en cierto modo “desconciertan” porque les falta ya el entronque vital y humano que los mantuvo en vigencia religiosa.

Hagamos una aplicación viajera, sin alejarnos mucho del perímetro acostumbrado en el turismo madrileño. Tres puntos de cita nada más: Chinchón, Galapagar, El Escorial.

La bella plaza del pueblo madrileño —que liga a su condesa con el más delicado retrato de Goya— se corona con la doble silueta de la iglesia y el castillo. Y como Chinchón, Boadilla del Monte, San Martín

de Valdeiglesias, Villaviciosa de Odón y cientos de pueblos en el paisaje español. Templos de Reconquista con recuerdos de cruzada que vinculan espada y cruz, torreón y campanario como símbolo de funciones y poderes de un cristianismo heroico... "a la jineta".

Estampa más apacible la que nos presenta al pueblo artesano o labrador que se desarrolla y crece en colonización rural, en tiempos de expansión demográfica. Así, Galapagar o Las Rozas, Robledo de Chavela y El Espinar, metidos en sierra. Imagen evangélica de gallina y polluelos, alcanzando arquitectónica presentación en los vecindarios humildes y austeros recostados y arropados por su iglesia. Ella —con cierta presancia maternal— preside la vida del pueblo de generación en generación, la personaliza y distingue..., la valora y ennoblece. Cristianismo sereno del trabajo y del hogar, sobrio y ascético de expresión, místico y profundo en contenido.

Ante El Escorial, el volumen geométrico de su monasterio herreriano eclipsa toda la importancia de la ambientación montañera y urbana. Presencia imponente porque sobrecoge y maravilla, porque deja abismo al visitante observador. Pero también imponente porque se impone, como que pesa y oprime, aprisionando una mentalidad rectilínea y una voluntad exigente que hicieron posible aquella grandiosa construcción... El guía suele repetir —como agudeza obligada— que Felipe II hizo allí un palacio para Dios y una choza para el rey. Pero ni palacio, ni choza..., porque, a nuestro modo de ver, la creación herreriana trascendía todo programa monástico... San Quintín reclamaba su memorial victorioso, un gran monumento triunfal bajo el signo de San Lorenzo. Monumento —quizás— a una mentalidad tridentina, a un cristianismo, a un sentido cristiano —entonces posconciliar— que ascendió a oficial y palaciego, a teológico e intelectual..., pero que pronto entraría en descenso al perder frescura y aliento de vigencia popular.

Síntesis de tres estampas de historia son los tres tipos —descritos— de templos: de cruzada, de paz y el monumental. Pero ni se detiene el tiempo, ni la realidad social se paraliza. Todo evoluciona con rapidez y pronto habrá que enfrentarse con un nuevo panorama.

## Penúltima y última etapas

Antes de dar el salto hasta la situación actual tenemos que dedicar rápido recuerdo a la situación que precedió: la de aún hace unos años, la que algunos tal vez añoran, la que no pudo dejarnos una herencia de gran valoración.

Largo proceso de distanciamiento entre el arte y la Iglesia. Tema que para sí exigiera prolongada detención en nuestro estudio, que no podemos hacer. Evocamos tan sólo una situación penosa que desconectó

a la Iglesia de las corrientes vivas de creación, en arcaica reproducción de estilos superados o en frío academicismo sin vibración ni temple. Nostalgias estériles del pasado y servicios mediocres de un presente anodino. Y esta situación de desajuste repercutiendo lesivamente en el plano pastoral. La actualidad y vigencia del mensaje evangélico quedaba comprometida y aprisionada en formas inadecuadas y caducas de presentación; el balance descristianizador siempre en alza, sin remedios previsibles de estabilización. Síntesis expresiva del momento, la escribía con fuerza y franqueza Paul Claudel en párrafos que ahora cumplen ya medio siglo:

"Las iglesias actuales tienen el interés y patetismo de una grave confesión. Su fealdad es la expresión externa de nuestros defectos: debilidad, indigencia, timidez en la fe y en el sentimiento religioso, sequedad de corazón y falta de gusto por lo sobrenatural, dominio de fórmulas o convencionalismos, exageración de las prácticas individualistas desordenadas, lujo mundano, avaricia, jactancia, aburrimiento, fariseísmo y sarcasmo." (Paul Claudel, *Carta a Alejandro de Cingria*, 1919. "Positions et propositions", t. II.)

\* \* \*

Las bellas estampas de turismo comienzan a necesitar defensa. Los encantos estéticos de la vieja ciudad. Son quilates que se cuidan, valores en explotación muy rentable. Las reservas de arqueología pretenderán salvaguardar un precioso legado de cultura y de historia en el arrollador empuje de la vida nueva. Muchas bellas ciudades, siluetadas por torres y campanarios, por nobles volúmenes monásticos o esbeltas naves eclesiales, van perdiendo línea y fisonomía por la interferencia constante del nuevo monumentalismo urbano: el industrial de las fábricas, el publicitario del comercio, el abigarrado e inhóspito de las viviendas en proyección vertical.

Recordamos la penosa impresión que —hace ya una veintena de años— nos produjo en Nueva York su catedral neogótica de San Patricio, empujando y ahogada, anulada en abrumador contraste de volúmenes por los *buildings* del Rockefeller Center y los rascacielos de la Quinta Avenida. Ingenuamente creímos entonces que era fenómeno exclusivo del crecimiento americano. Pocos años bastaron para que las versiones españolas se multiplicaran por doquier. Hemos visto a la salida de Madrid, por la carretera de Extremadura, perderse la bella silueta de la parroquia de Alcorcón, hoy totalmente embutida y oculta entre bloques anodinos de viviendas subvencionadas por el Estado. El bello contrapunto de Catedral y Alcázar de la visión segoviana, viniendo de Valladolid, se cambia, en irritante contraste, en perspectiva entre la catedral y la gran mole de una fábrica choricera, cultamente llamada "Industrias Cárnicas", de reciente construcción, en la carretera que llega por Riofrío. Y así casos y más casos, que debieran ser objetivos hasta donde también llegará la acción defensiva del



GUADALUPE (Cáceres).—El Monasterio preside—con recia prestancia—el desarrollo de un vecindario que nace, vive y progresa a su sombra protectora

II. TEMPLOS DE COLONIZACION RURAL, en ambiente apacible de pueblos artesanos o labradores. Expansión demográfica de vecindarios humildes arropados en torno a la iglesia, que preside —generación tras generación— un cristianismo austero y militante en el trabajo y en el hogar.



▲  
CEBREROS (Ávila).  
Enclave de  
fecundidad en  
paisaje pedregoso  
y yermo, donde  
el vino es en  
verdad fruto de la  
vid y del trabajo  
del hombre.  
Aparece la iglesia  
entre humildes  
viviendas, como  
la gallina entre  
polluelos

Pueblo de  
Colonización.—  
Uno de tantos  
nacidos con la  
transformación del  
campo puesto en  
regadío. Población  
tantas veces  
emigrada e  
inconexa, a  
quienes la vida  
parroquial integra  
con vínculos  
espirituales en  
comunidad  
cristiana



Estado y Municipio sobre nuestro paisaje y ambiente, que son también monumentos de naturaleza y de historia.

Al menos, que se respete y se cuide el gran tesoro que aún nos queda.

La vida fluye y corre por nuevos cauces, con cambios sustanciales de zonificación y urbanismo. Nace y crece la ciudad nueva con su carácter y ambiente, ritmo, tráfico e inquietud..., sin torres ni campanarios, sin volúmenes eclesiales ni silueta monumental...

## El templo en la sociedad del desarrollo

El empuje de vida y construcción en los centros urbanos nos obliga a analizar consecuencias sociológicas de gran repercusión pastoral. Fenómeno social —de amplia comprobación estadística— es la despooblación del campo y el crecimiento vertiginoso de la ciudad. La civilización moderna está dejando de ser rústica para convertirse en urbana.

La Iglesia detecta estos fenómenos y sus consecuencias pastorales que le obligan a un profundo esfuerzo de adaptación. Contrasta la rápida elevación de niveles materiales, la pronta asimilación de modos y modas ciudadanas, la adaptación a nuevas ideas y costumbres... frente a un evidente subdesarrollo religioso en las masas emigrantes, trasplantadas en condiciones muy poco convenientes para una adaptación ventajosa. Al crecimiento urbano suele acompañar una descristianización también creciente.

Al ritmo deficitario de la construcción de viviendas —que puedan absorber esa inmigración urbana— suele corresponder gran penuria de asistencia religiosa y escasez de nuevos templos. La expresión planimétrica de este problema se traduce de modo expresivo en los anillos concéntricos de expansión urbana. El casco antiguo de la ciudad concentra gran densidad de edificios religiosos —generalmente desproporcionada para las necesidades reales de una zona urbana mucho más de representación y oficinas que de viviendas—. Esa proporción decrece pronto, en la primera oleada de expansión y ensanche, llegando a una acusada escasez en las amplias y populosas zonas de periferia.

En esta situación, la Iglesia levanta bandera de evangelización ciudadana, pero sin duda que median-do profundos cambios de planteamiento y acción pastoral. Este es su principal objetivo del momento. La etapa del templo en el paisaje turístico deja paso a otra nueva fase: la del templo en la sociedad del desarrollo.

La presencia operante de la Iglesia en esta sociedad se vincula al templo y a la nueva organización parroquial. Serán la encarnación visible y viviente de la comunidad cristiana en el barrio y en la ciudad. Ante ellas cobra conciencia de su vocación cristiana el

Pueblo de Dios, cuya asistencia religiosa responderá en el futuro a exigencias prácticas —de momento y lugar— muy diferenciadas del próximo pasado. Esta revisión metodológica, esta nueva evangelización, exige un gran esfuerzo de adaptación.

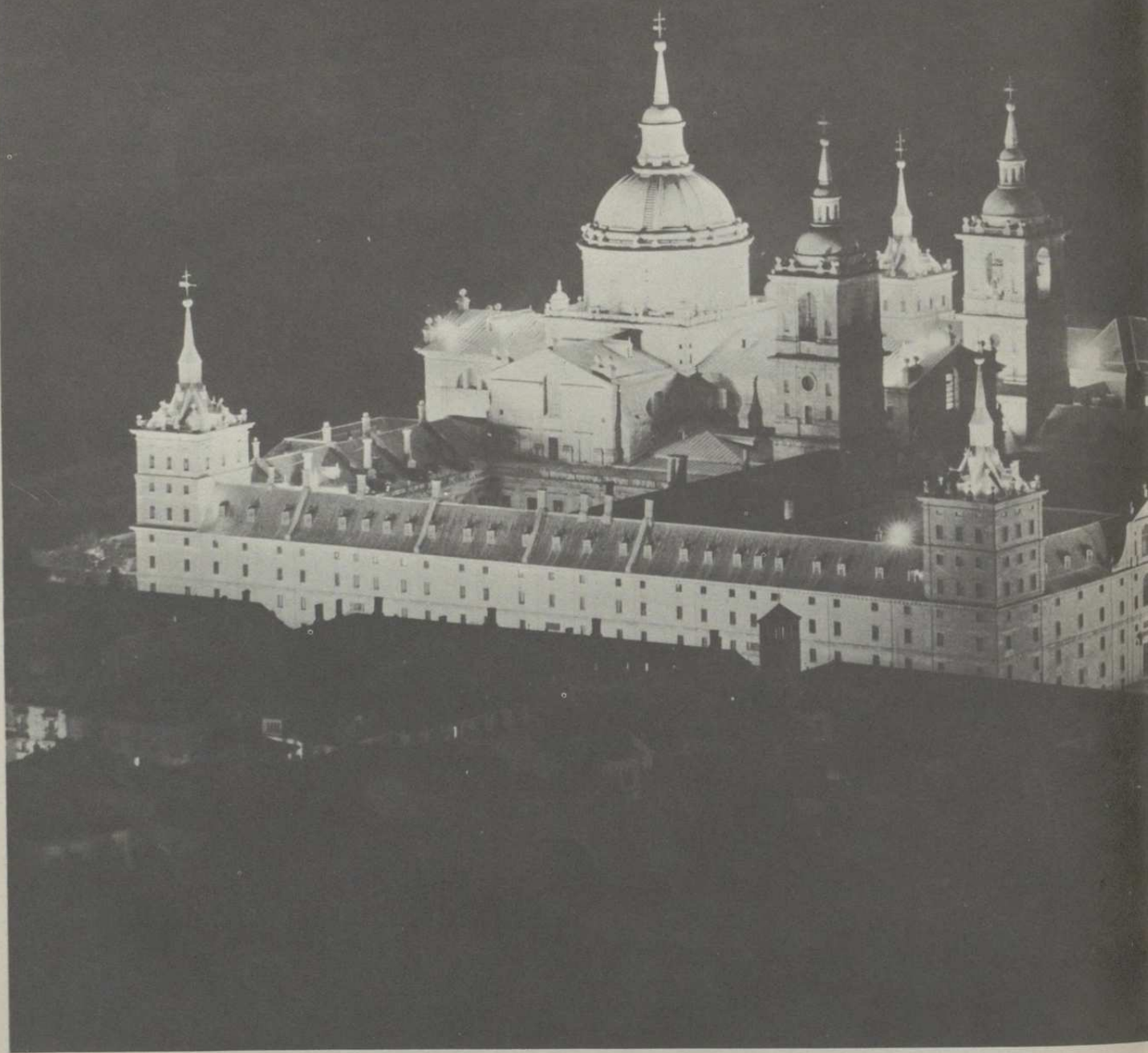
En su presentación material, la Iglesia posconciliar ha superado todo afán monumentalista, todo aspecto ostentoso y triunfalista. El atractivo y simpatía se alcanzan por caminos de sencillez evangélica, con fuerza de testimonio. Esto se traduce arquitectónicamente en edificaciones bajas, austeras y prácticas, que contrasten con los alardes suntuosos y publicitarios de las construcciones comerciales. La Iglesia —al margen de todo poderío económico o social— debe evitar todo contraste competitivo con la arquitectura civil, cuanto suponga dominio, preponderancia o lujo. Su irradiación atrayente se hará a un nivel humano, por templos modestos, saturados de clima sobrenatural, pero inmersos en una estrecha convivencia social, que le conecte con toda la problemática del barrio. Su misión trascendente y espiritual estará enraizada plenamente en la existencia humana, sin alarde y sin ocultamiento.

Adaptación, ambientación, incorporación al barrio, serán condiciones de acierto. Ni zona de representación para su asiento, ni apariencias de injerente dominio. Humildemente deberá situarse en zonas de vida de mayor densidad, las de vivienda humana, usando en su propia presentación la misma escala doméstica, el propio ambiente familiar, cuanto pueda enriquecerla con fácil acogida y clima de hospitalidad. "La arquitectura del porvenir verá surgir un nuevo tipo de iglesia que de muy diferentes modos unirá la libertad de la casa moderna y las características comunitarias de los primeros siglos." (P. Debuyst, O. S. B., *Architecture moderne et célébration chrétienne*, Brujas, 1966, p. 41.)

La vinculación de la parroquia con el barrio es tema no sólo de estrategia pastoral, sino también de planificación urbanística, con explícito reconocimiento de la saludable influencia recíproca, tanto para creación de un sentido comunitario y acogedor en la barriada —por la fuerza aglutinante y orientadora de la parroquia— como para conseguir una adaptación de ésta en medio humano, condición necesaria para una evangelización eficaz.

Tema candente de momento es el de la distribución parroquial, no sólo en el aspecto cuantitativo, sino hasta la discutida vigencia de una estructuración territorial. La experiencia pastoral acusa de ineficacia y burocratismo a las llamadas macroparroquias. En proporción de números persiste la controversia sobre una implantación parroquial adaptada a la unidad vecinal o a la unidad de barrio; es decir, la alternativa que recorre de los cinco a los diez mil habitantes. Pero las condicionantes del módulo serán circunstancias variantes de personal y de medios, que no siempre permiten la implantación óptima en número y cohesión.

La densidad religiosa ha decaído en la sociedad del desarrollo, pero las exigencias de penetración reclaman



III. TEMPLO MONUMENTO - MONASTERIO DE SAN LORENZO DEL ESCORIAL. Presencia que sobrecoge y maravilla, dejando absorto al visitante y eclipsa toda ambientación urbana o montañera.

Expresión plástica de una mentalidad rectilínea y una voluntad férrea que hicieron posible aquella maravillosa construcción. Monumento a una mentalidad tridentina, a un sentido cristiano, enton-



ces también posconciliar, que ascendió a oficial y palaciego, a teológico e intelectual..., y entró en declive al perder la frescura y el aliento de una vigencia popular.

una acción evangelizadora de mayor entrega y calidad. Todo aconseja, tras de límites cuantitativos más reducidos, una actividad pastoral más directa y personal, escala humana para el conocimiento y trato mutuo, para la participación integrante en problemas espirituales y materiales comunes. Esa estrecha convivencia en comunicación de inquietudes y colaboración en trabajos, consolida la comunidad cristiana parroquial.

Los especialistas teóricos y las experiencias de ensayo buscan fórmulas nuevas de estructuración que superen los inconvenientes de lo que se ha llamado la "compresión" parroquial. En el Congreso de Arquitectura Religiosa (Nueva York, 27 agosto - 1 septiembre 1967), el canónigo Houtart subrayaba un ambiente favorable a un futuro desarrollo de tres niveles de comunidad: el pequeño grupo, la congregación y la gran comunidad, en los que se pretende con mayor flexibilidad dar cauces a las exigencias sociológicas de evangelización.

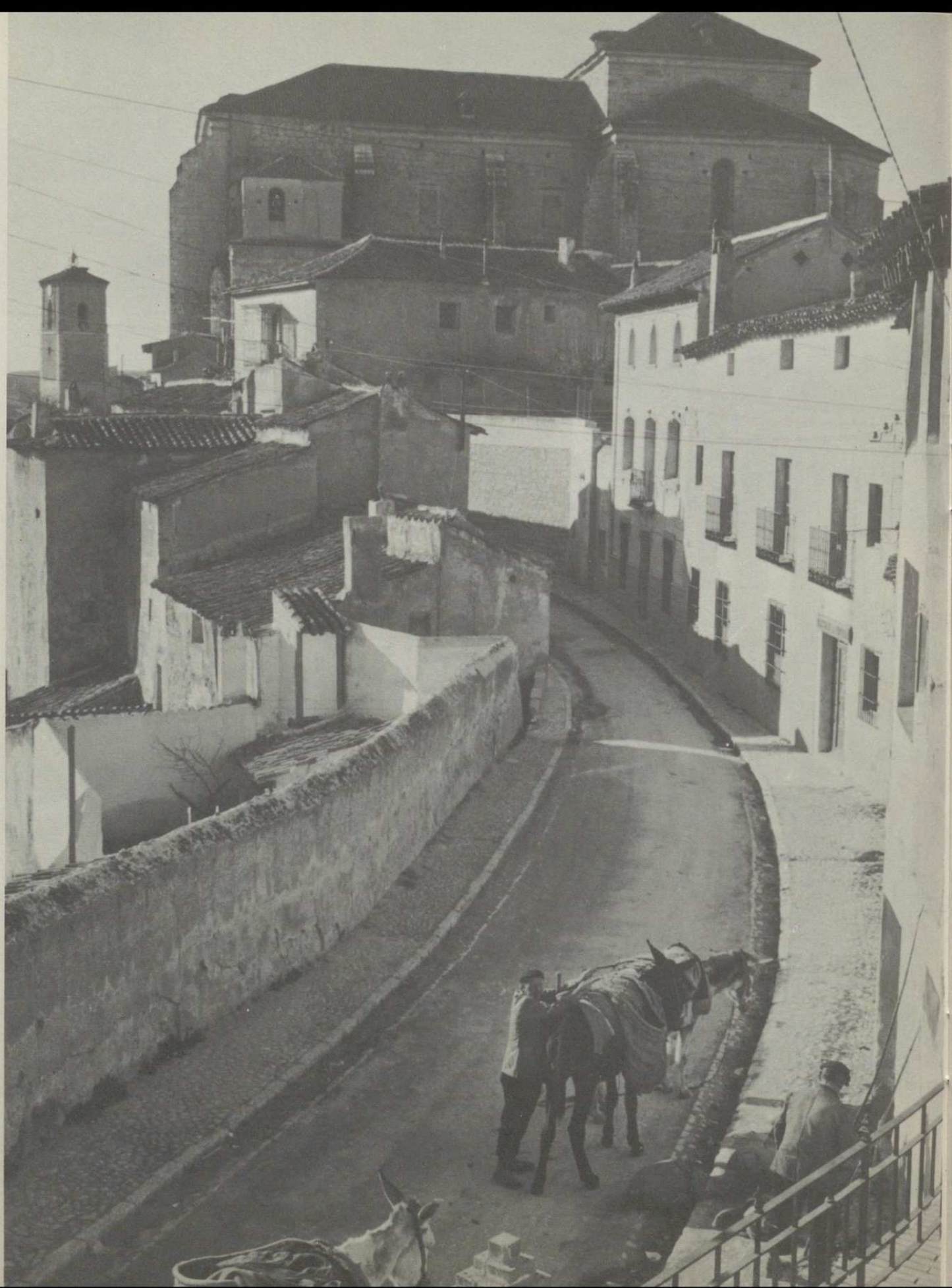
Son las exigencias sociológicas y las urgencias de un testimonio existencial de la caridad cristiana las que frente al desarrollo económico y material levantan bandera de irradiación evangélica y primacía espiritual. Ni el templo se ve como edificio material, ni la parroquia como organización burocrática. La superioridad de las personas sobre las cosas abre paso a una Iglesia viviente frente a un monumento yerto. Si, como después veremos, la parroquia dejará de ser oficina para expresarse en comunidad de vida en el amor cristiano, ha perdido sentido el templo de solo dimensión cultural y será preciso crear nuevas formas comprensivas del pluralismo eclesial en su nueva irradiación de vida.

"Complejo parroquial urbano", es el nombre imperfecto de la nueva versión eclesial en la sociedad del desarrollo. El espíritu de caridad cristiana y el afán de eficacia pastoral dictarán los planes de adaptación al medio. Será el barrio el que —en muchos aspectos— condicione la programación apostólica y hasta la expresividad arquitectónica del complejo. Necesidades prácticas y exigencias de servicio irán perfilando la contextura parroquial, hasta llegar a una estructuración funcional que reclamará del proyectista la correspondiente variedad de espacios y ambientes. A las exigencias del culto y sacramentos se unirán las de formación y apostolado, las asistenciales o recreativas, que enriquecen las perspectivas previstas en el moderno organigrama parroquial (*C. de O.*, p. 51).

No queremos pecar de teóricos en nuestro trabajo. Para conseguir distensión mental e interés del lector bastará sugerirle un recorrido por las anárquicas barriadas del nuevo Madrid.

Son los barrios suburbanos los que con autenticidad, sin engaño, nos presentan la gran transformación sociológica de nuestra capital. Concentración creciente, planificación retrasada, urbanización muchas veces tardía. También creciente dignificación y avance en nivel material. No descubrimos secretos al constatar elevación del *standing*.







▲ VENTOSA DE LA CUESTA (Valladolid).—Poética y bucólica es la visión que contrasta con la vida difícil y meritoria de nuestra sociedad rural. La iglesia, que ha presidido el nacimiento y la vida de tantos pueblos, hoy lamenta su situación decadente, contempla preocupada la emigración, que poco a poco aleja a las gentes... del pueblo y de la Iglesia

◀ CHINCHON (Madrid).—En volumen y color el gran templo parroquial destaca y se inserta en la estampa de este pueblo madrileño, que además de su gancho turístico tiene inquietudes de laboriosidad y renovación

IV. TEMPLOS DEL DECLIVE SOCIAL. Fueron ciertamente baluartes de una fe popular profunda y sentida, y tal vez en nivel demasiado rústico, como era el de una sociedad con poco temple de renovación y desarrollo. Prestancia exterior con vestigios de pasadas grandezas. Interiores unas veces exponentes de arte y otras de confusiónismo y decadencia. Acusados contrastes con la arquitectura civil y la humilde vivienda popular. Es penúltima etapa en esta aleccionadora evolución que nos lleva el planteamiento actual.

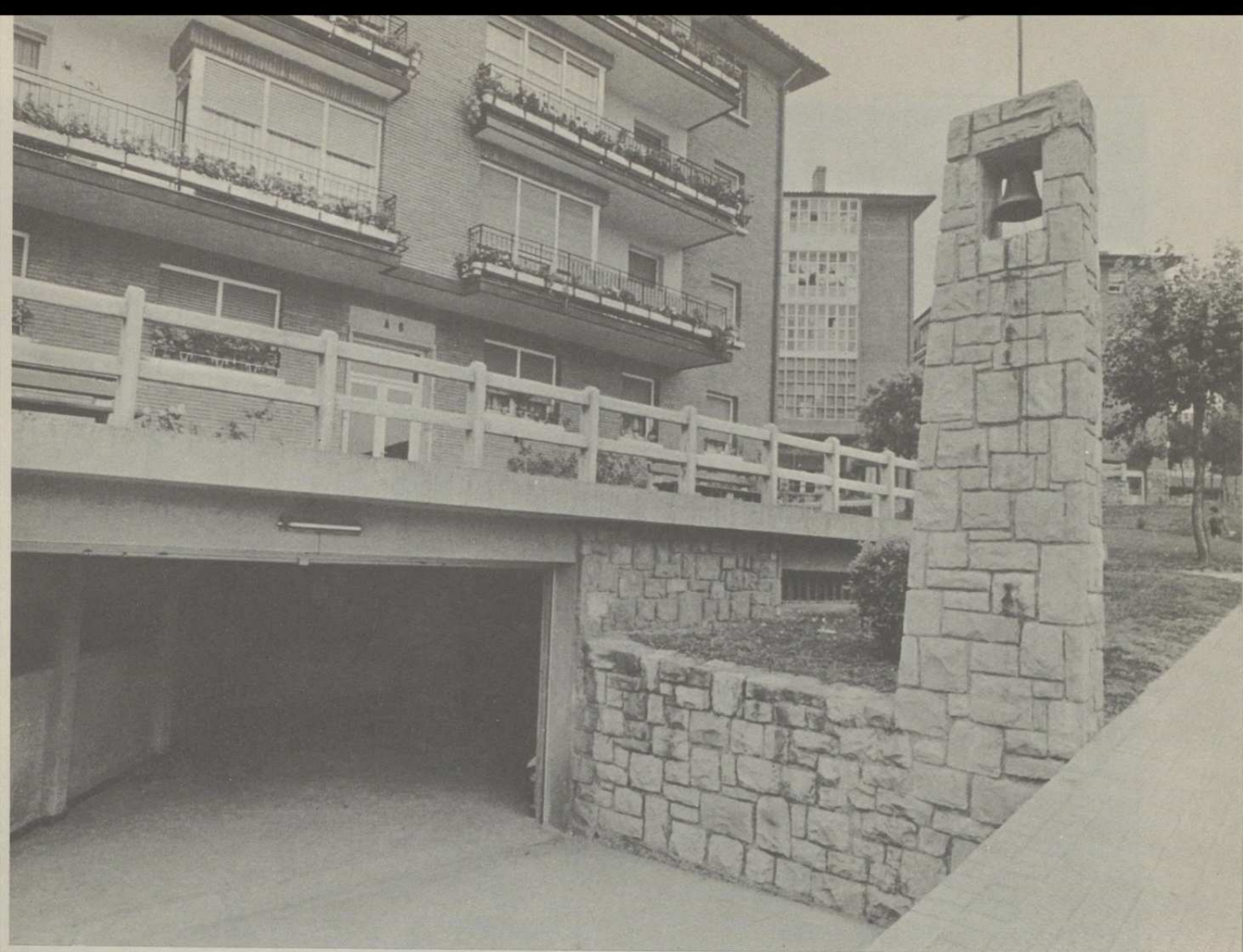


PARROQUIA DE «NTRA. SRA. DE LOS LLANOS» (Barrio de San Ignacio de Loyola, Carabanchel, Madrid). — Presencia sencilla y digna. Ambiente acogedor y perfecta adaptación plástica con las edificaciones del barrio, avalan el acierto de estos nuevos modos de presentarse la Iglesia en la sociedad del desarrollo. Las cualidades del interior de esta Parroquia han sido expuestas en el núm. 21 de nuestra Revista

**V. TEMPLOS DE LA SOCIEDAD EN DESARROLLO.** La Iglesia posconciliar ha superado todo afán monumentalista, todo aspecto ostentoso y triunfal. El atractivo y simpatía se alcanzan por caminos de sencillez evangélica, con fuerza de testimonio. Arquitectónicamente esto se traduce en edificaciones bajas, austeras, que contrastan con los alardes suntuosos y publicitarios de otras edificaciones civiles. Templos dignos y modestos, de escala más humana y clima sobrenatural, en estrecha conexión con la vida y problemática de los nuevos barrios.

» La problemática religiosa, la transformación pastoral, queda una vez más vinculada a la visión de sus templos, y con ellos sus curas y sus cristiandades de aluvión. En rachas de pesimismo, este nuevo arranque de evangelización generosa —a veces hasta heroica— es sorprendente estímulo para cualquier superación. Porque frente al hecho lamentable de una sociedad que ha dejado de ser mayoritariamente cristiana, que se desenvuelve desunida ideológica y culturalmente, que sufre el influjo de una oleada ambiental de materialismo, podemos descubrir la realidad entusiasta de una minoría vibrante de generosidad, ansiosa de superación, adelantando por caminos renovados de auténtica vida en caridad. Los campos están más definidos, y la comunidad cristiana, si ha perdido en dimensión, va ganando en calidad.

Sin ese ambiente religioso y social no pueden comprenderse tampoco la vitalidad y eficacia de sus parroquias. Recordamos una valiente conclusión de reunión internacional: “En la Iglesia ya no interesan tanto los edificios, sino los mismos hombres y todo lo que puede promover su comunión en Dios.” En el caso madrileño interesan primeramente los hombres, pero también interesan sus templos. Los de Moratalaz o Carabanchel, los de la carretera de Extremadura o de Andalucía, los que se pierden, diminutos, en los planos, pero que irradian virulentos en la vida. No importan ni la invocación parroquial, ni el cura, ni el arquitecto. Ahora importa el hecho conjunto, con su vigencia y actuación, con su difícil proliferación y su incansable lucha. Hieren y avergüenzan los contrastes, las diferencias que alcanzan a este nivel. Los expo-



Iglesia de la Colonia de Villamonte (Guecho-Vizcaya).— La frecuente imprevisión espacial y la penuria de medios, ha hecho necesarias soluciones de emergencia como la que presentamos. No cabe enjuiciar aquí el hecho, pero sí valorar la decisión pastoral de enraizar la parroquia —con modestia irradiante— en el ambiente social de los nuevos barrios urbanos

nentes materiales del desarrollo urbano se cantan y lucen por quien corresponde. Los exponentes ocultos del desarrollo espiritual hay que ir a descubrirlos sobre el terreno y recoger allí su callada lección.

## Un templo para los que no van al templo

Nuestra meditación al aire libre en torno a las viejas y nuevas versiones del templo nos plantea un nuevo punto de reflexión.

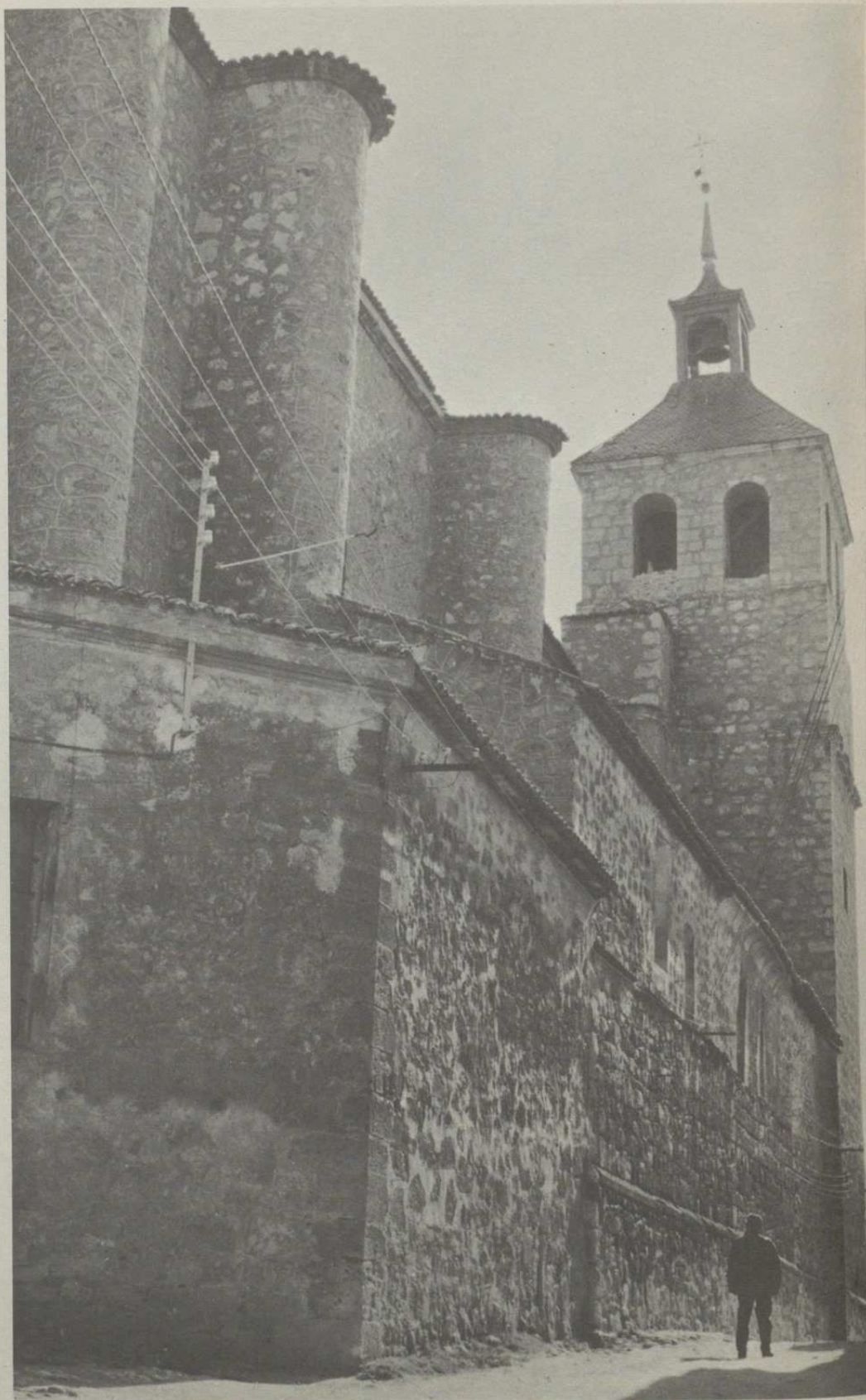
Si la emigración del campo preocupó a la Iglesia, provocando un amplio cambio de actuación pastoral,

la emigración del templo —síntoma de alejamiento y abandono— es fenómeno social de máxima preocupación (*Gaudium et Spes*, núm. 19). No es fácilmente reducible a cifras y menos fácil determinar sus causas. No falta quien se consuela con el contrapunto —también indudable— de una asistencia más racional, de una participación más activa en el culto, de un aprovechamiento espiritual más profundo en minorías.

La emigración o alejamiento alcanza distinta dimensión en quien se distancia del templo, de la Iglesia o de Dios. El primero deja de frecuentar el templo y sus cultos, pero conserva su confesionalidad cristiana. Es alejamiento sin ruptura. En el segundo pudieran tal vez persistir destellos de fe cristiana, pero sin vinculación vital con la Iglesia —sus estructuras y jerarquía, ►►

**VI. RESUMEN.  
AYER Y HOY**

AYER, CONTRASTE. — a)  
Vista de una torre y del  
conjunto monumental de  
la parroquia de un mo-  
desto pueblo castellano.  
b) Vista desde la torre  
de la iglesia de las hu-  
mildes viviendas del  
pueblo





HOY, ADAPTACION. —  
Es consigna pastoral de  
primera importancia en  
la evangelización de la  
nueva sociedad urbana.  
Junto a los grandes blo-  
ques de viviendas, la mo-  
desta presencia de la pa-  
rroquia, albergada en el  
reducido espacio de una  
nave comercial. Como el  
caso de la parroquia de  
Sta. Margarita se podrían  
presentar casos numero-  
sos de cualquier capital



su liturgia y sacramentos—. El tercero plantea su negativa directamente frente a Dios. Ateo teórico o práctico en profesión de rebeldía.

Desborda nuestro objetivo el hecho y su tratamiento en dimensión de profundidad doctrinal, pero nos obliga y preocupa en su dimensión pastoral.

La Iglesia revive en nuestro tiempo una etapa nueva de dinamismo misional, de auténtica preocupación apostólica. Su declaración conciliar proclama el respeto a la persona humana y en ello fundamenta las bases de una libertad religiosa, que excluye toda coacción externa sobre la conciencia, cualquier atisbo de imposición —ambiental o personal— en materia de fe o prácticas de culto. Ella misma también en reiterada manifestación conciliar se proyecta en apertura a todos los hombres sin distinción de credos o afiliaciones. Abre diálogo —que acerca y compromete— con todo hombre sin distinción. Ofrece serenamente doctrina y testimonio auténtico de caridad. Son sus bases de coloquio y de encuentro, con los componentes todos del amplio Pueblo de Dios.

En su apagada soledad este hombre se sensibiliza especialmente frente a las dificultades ambientales. La vida le exige un dinamismo agotador, una aceleración tensa en su actividad exterior e interior. Stress en el trabajo y en el tráfico; en la lectura y en la vida de hogar. El signo —no sólo de la prisa— de la velocidad, del vértigo que aturde, le resta el sosiego equilibrado para su reflexión, la calma y reposo de fuera adentro. Le aturde la invasión del ruido a que nos somete la civilización mecanizada o las estridencias rítmicas en la música de hoy, y añora el sedante del silencio cada vez más difícil, porque hay que buscarlo lejos de la vida o en una clausura interior. Ni el presente ni el porvenir disipan en su mente factores y presagios de inestabilidad, de inseguridad, de falta de Paz. Espectros bélicos, proliferación atómica, tensión política, tantas realidades —actuales y constantes— que amargan la existencia y eclipsan los destellos de esperanza.

Nosotros nos preguntamos, si el templo actual podrá ser —en algún caso— buena etapa de retorno para el hijo que emigró.

El templo actual puede dar un testimonio lejano creando un clima de confianza alentadora, de acogida y comprensión. Si no es fácil al hombre alejado adentrarse directamente en la Iglesia, sí es posible que en su ansiedad interior la búsqueda de soluciones le lleve al diálogo con Dios. Huirá del dinamismo urbano para superar la dispersión, necesitando un ambiente de paz que sea propicio a su meditación. En esta paulatina disposición del espíritu mucho pu-

diera ayudar la conveniente ambientación de los espacios contiguos al templo. Atrios, claustros y jardines. Espacios de transición invitante —de eficacia coyuntural— para el adentramiento espiritual que necesita.

A la generosa superación de un primer paso, no es difícil que se sigan beneficiosos contrastes ambientales, frutos sensibles del silencio y de la calma, del sosiego que le acoge y de la media luz que le concentra. Mejor aún si hubiera un compás de reposo, en orden y hasta en soledad. Soledad que ya no es un vacío callado; misterioso dinamismo en el "hondon" del espíritu.

Otros rasgos —de impacto para el alma delicada— presenta un buen templo de hoy, que ayudan a superar reticencias y captar su irradiación:

Apertura, en general invitación al Pueblo de Dios que acoge a todas las gentes. "Por vosotros y por muchos..." se ofrecerá el sacrificio de redención; a todos se invita —sin excepción— al banquete de las bodas. Nueva amplitud ecuménica para el diálogo entre hermanos; reducto de paz para todos los hombres de buena voluntad.

Dimensión humana en esta casa de Dios, que es casa de quien le busca y acude a la cita con El. Dimensión humana en el sacerdote mediador —Cristo— cuya "encarnación" posibilita —a nivel humano— el encuentro con Dios. Voluntad generosa del gran Amigo en clima de gran confianza. Rasgos de humanidad, de acogida y de perdón, ambiente transido de confianza alentadora en la misericordia de Dios.

Evocación trascendente del sacerdocio de Cristo que alcanza permanencia celestial. A cada uno llega su fruto personal de la eficacia latente del Misterio Pascual. Por eso hay ambiente de triunfo glorioso, sentido escatológico de nuestro entronque salvador en la misión de Cristo.

Trances inesperados en que confluyen ambiente y gracia, pueden provocar la ocasión de un encuentro profundo del hombre consigo mismo y acaso también con Dios. Surgirá así el soliloquio o el diálogo que preludian una evolución interior, un descubrimiento —tal vez—, un retorno. ¡Ojalá que el ambiente del templo actual, con su recogimiento y sencillez, con su clima de religiosidad y de calma, puedan estimular a quien regresa esos anticipos de su recuperación interior.

Evoquemos el recuerdo impresionante —en el rincón de un templo vacío— de aquel hombre absorto y transido, adentrado en humilde oración... Publicano de ayer o de hoy. En el incomparable ambiente de un glorioso templo salmantino fui testigo —afortunado y único— de la escena, con protagonista excepcional, un conocido y proverbial rebelde..., era el viejo rector don Miguel.



*Vista exterior del conjunto parroquial*

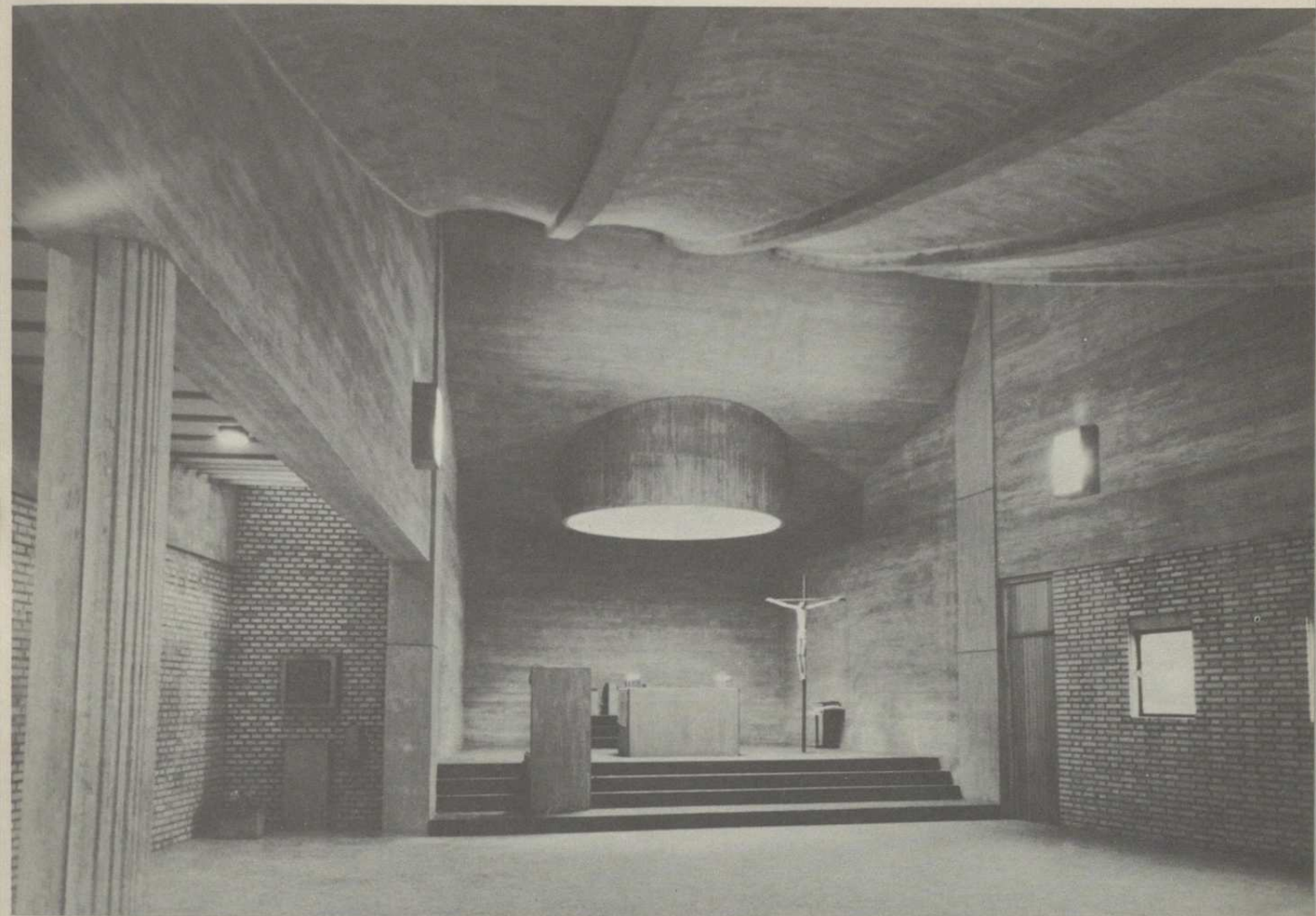
# Iglesia de Santiago

## en La Unión (Logroño)

---

Arquitecto: Gerardo Cuadra  
Fecha de proyecto: 1965  
Inauguración de la iglesia: diciembre 1967  
Costo de las obras: 1.792.537 pesetas

---



*Interior del templo visto desde la nave*

## **Finalidad**

Atención pastoral del barrio de La Unión, situado a tres kilómetros del lugar de Clavijo, en la zona donde la tradición sitúa el encuentro de los ejércitos en la batalla del mismo nombre. Este barrio es de formación moderna, debido a que los habitantes de Clavijo prefieren bajar a vivir a esta zona, más próxima a las tierras de labor.

## **Programa**

El elemental en una iglesia de este tipo, a saber: un espacio principal para la celebración del culto, un espacio secundario, ligado al anterior, para la devoción privada eucarística; una pequeña zona de sacramentos penitenciales (bautismo, confesión), un pequeño atrio, sacristía y campanario exento.

Dos ejes con tendencia convergente

agrupan en planta los principales elementos. El eje principal enlaza el atrio, el espacio principal de la asamblea de fieles y el presbiterio. El secundario agrupa el baptisterio, la zona de confesiones y el espacio destinado a la reserva y devoción eucarística. El baptisterio, situado a los pies de la iglesia, articula las dos series de elementos al tener entrada desde el atrio y dar paso a la iglesia.

El presbiterio, tratado con una modesta amplitud, comprende los elementos normales que requiere la celebración litúrgica: altar, ambón para la proclamación de la Palabra y sede para el celebrante que preside. Lo completa la imagen de una talla de Cristo crucificado en madera en su color sobre cruz de hierro.

## **Principales características**

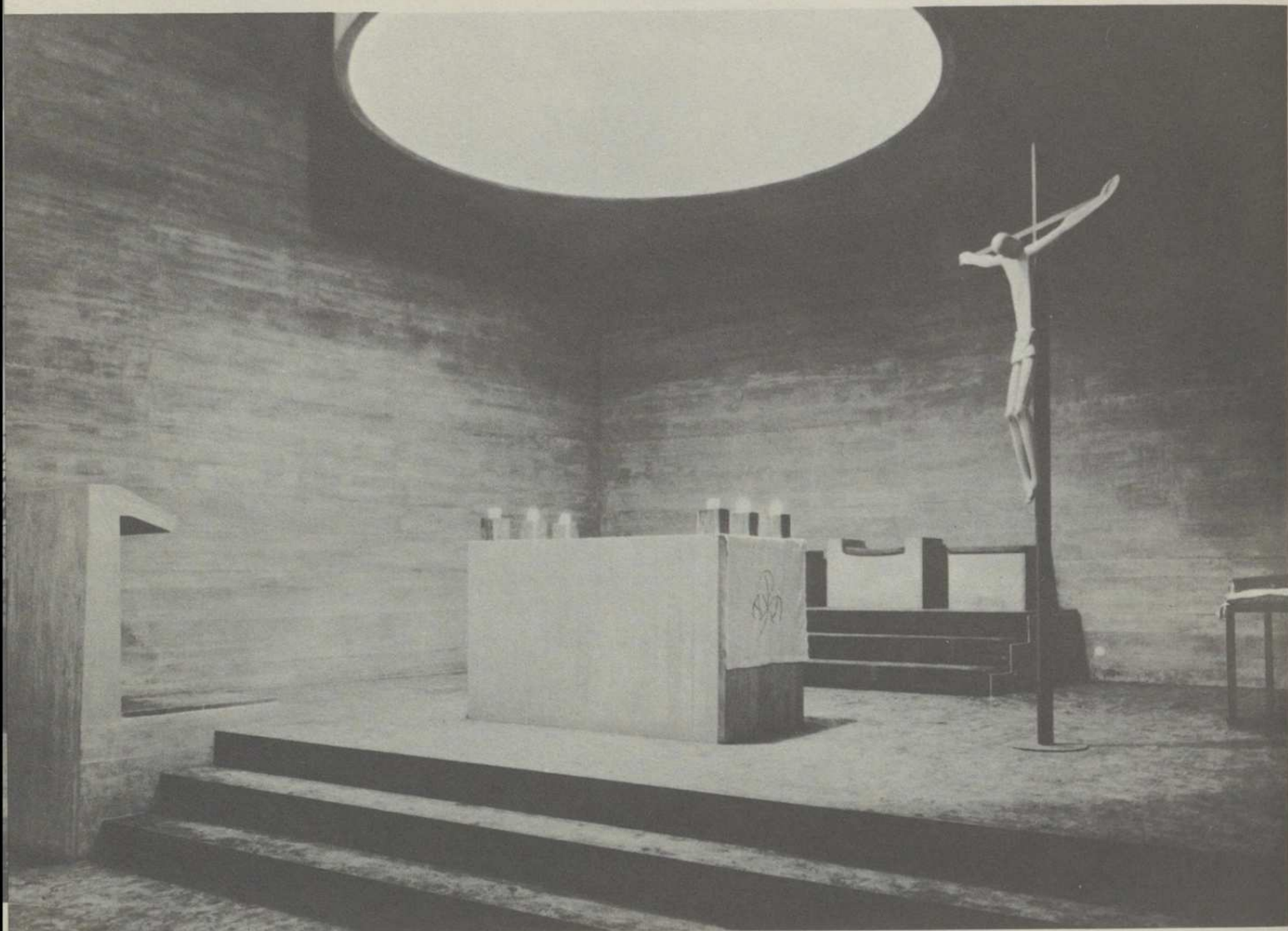
Tres puntos han sido especialmente

cuidados en el proyecto y realización de esta iglesia:

1. Jerarquización de espacios y volúmenes.

Dentro de la sencillez del programa, se ha procurado enriquecer el ambiente interior, acusando la dependencia del que hemos llamado espacio secundario por su diferente altura y diferente modo de cubrición.

En cuanto al espacio principal, se ha estudiado de tal modo que el interés se concentra sobre el presbiterio y, dentro de él, sobre el altar. A ello colabora, por un lado, la forma trapezoidal de la planta, con sus líneas principales convergiendo en el presbiterio, y, por otro, la solución dada a las cubiertas, especialmente a la del volumen principal, resuelta por medio de una serie de bóvedas de ladrillo visto, bóvedas de doble



*Detalle del Presbiterio.—Altar, Ambón, sede y Cristo*

curvatura que se despliegan en abanico desde los pies de la iglesia hasta el presbiterio.

Completa esta tendencia a concentrar el interés en el presbiterio la linterna cilíndrica, que subraya con su luz blanca cenital la importancia del altar como centro litúrgico fundamental.

2. Valoración de los distintos elementos por la luz.

La luz en el interior ha sido estudiada procurando que sirva para diferenciar los distintos ambientes. Sobre el ambiente ligeramente dorado que prevalece en todo el volumen de la asamblea destacan la iluminación morada en la zona penitencial y la luz roja sobre el rincón de la Eucaristía. El presbiterio, sin más luz que la que, con un cierto efecto dramático, cae verticalmente desde la linterna cilíndrica, queda envuelto en los

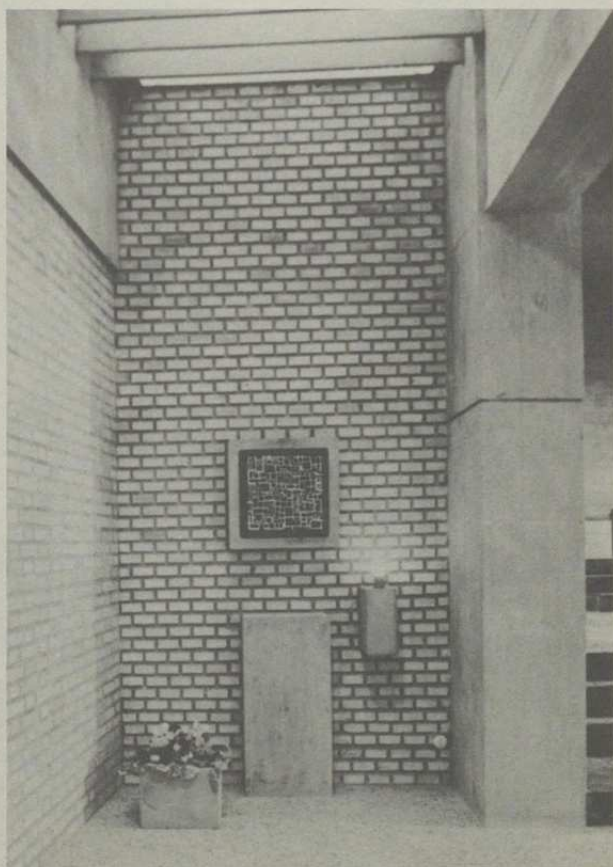
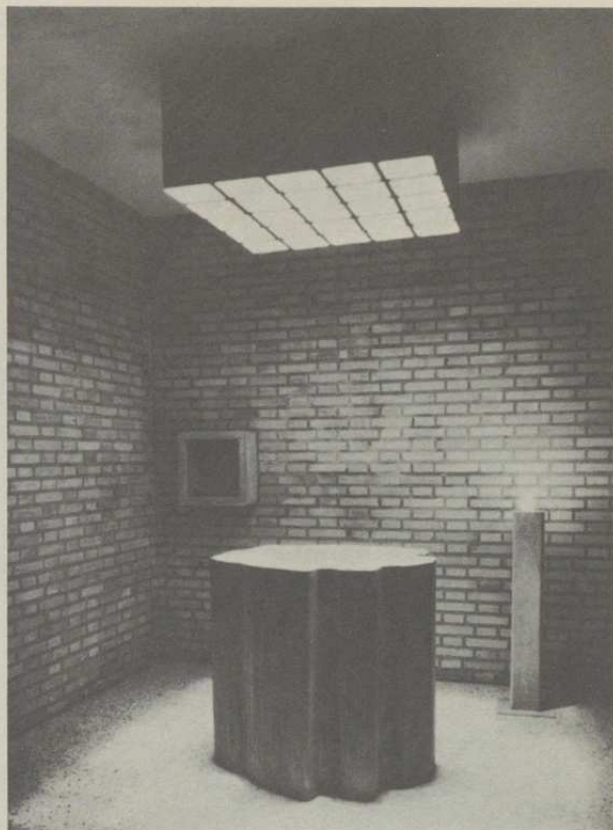
tonos grises del hormigón, sobre los que, en las celebraciones, destaca el color litúrgico de las vestiduras sacerdotales.

La iluminación del baptisterio es blanca y cenital.

3. Creemos que se ha logrado, en parte por la escala y el dominio en los volúmenes de los grandes faldones de teja árabe a dos aguas y en parte por los materiales utilizados: muros de piedra rodada y hormigones con huella del encofrado de madera visto en dinteles, remates de muros, linternas y torre. El mismo material domina en todo el interior. Con la excepción de las zonas bajas de los muros y las bóvedas, que son de ladrillo claro, el hormigón visto es el material predominante, pues incluso se han hecho de este material todos los elementos que componen tanto el baptisterio como el presbiterio y aun parte de los elementos de iluminación.



Santiago. Relieve en fachada.  
(Escultor, Alejandro Narvaiza)



En la parte superior de la derecha, el  
Baptisterio y sus servicios.

En la parte inferior, reserva del  
Santísimo Sacramento. La puerta del  
Sagrario en aluminio. (Escultor, Rubio  
Dalmati)

*Vista de conjunto del centro y polos de atención*

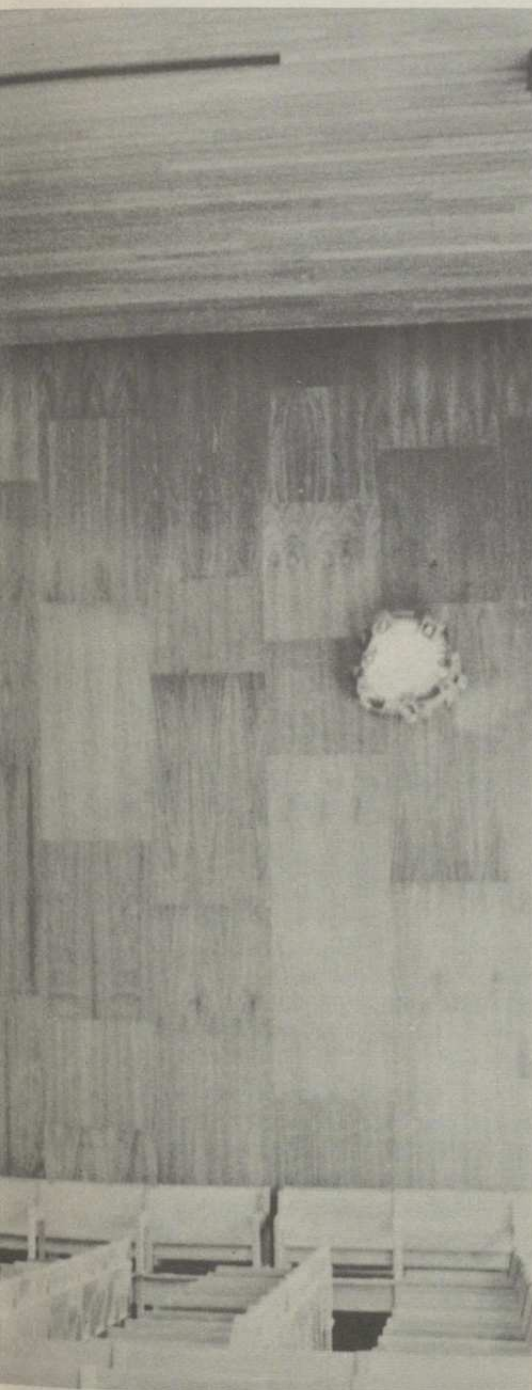


# SINAGOGA DE MADRID

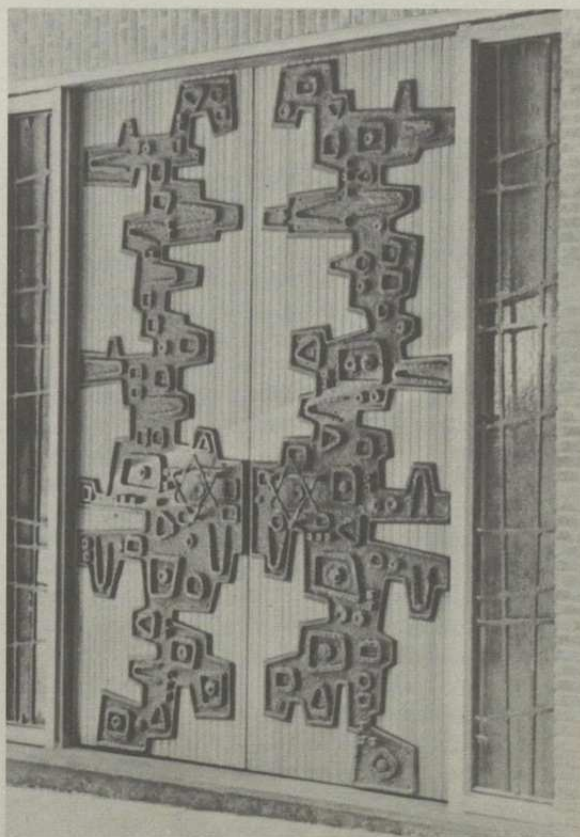
Entrevista con el Dr. Benito A. Garzón Serfaty, Rabino de la Comunidad Israelita de Madrid.

Aunque la prensa diaria y revistas gráficas han publicado—en su momento—informaciones sobre la solemne inauguración de la Sinagoga en Madrid, el 16 de diciembre de 1968, la oportunidad de abordar en ARA el comentario de sus valores en plástica religiosa nos resulta especialmente grata. Con

ello nuestra revista —sin salirse de sus objetivos— pone una aportación modesta pero entusiasta al movimiento ecumenista. El mutuo conocimiento y acercamiento amistoso entre creyentes ayuda siempre a superar prejuicios y fundamenta vínculos de caridad que atraerán para todos las bendiciones de Dios.



*Puerta de acceso a la Sinagoga*





Vista lateral de la distribución comunitaria

Hemos acudido a la calle Balmes y el Rabino Garzón nos acogió bondadosamente y nos acompañó en la detallada visita que hicimos al nuevo edificio de la Sinagoga. De moderna traza y esmerada construcción, consta de tres plantas en las que se han instalado dos salas para los servicios religiosos, un amplio salón de actos, biblioteca, varias clases, despachos y diversas dependencias.

Por su gran interés reproducimos casi literalmente las informaciones facilitadas por el Rabino Garzón durante una reposada y grata conversación.

¿Cómo podría sintetizarse brevemente la diferencia entre la sinagoga y el templo judío?, preguntamos para iniciar el diálogo...

*"Se olvida a menudo que la Sinagoga fue contemporánea del Templo de Jerusalén. Era lugar de estudio, de reunión y de oración.*

*De ahí su doble denominación: Bet Hakeneset, es decir casa del pueblo y Bet Hatefilá o casa de oración. Ambas denominaciones han persistido hasta nuestros días."*

*"El Templo de Jerusalén tenía un contenido ritual más intenso, más bíblico, mientras que el carácter de la Sinagoga es más "laico". "Desde el púlpito —en el centro de su sala de oración— cualquier miembro de la comunidad, con sólo ser varón y mayor de trece años, puede dirigir el servicio religioso, coordinando los cantos y lecturas del público".*

¿Son muy frecuentes los servicios religiosos a que alude?

*"Se celebran en la Sinagoga tres oraciones diarias. La oración de la mañana (Shajrit), la oración de la tarde (Minjá) y la oración de la noche (Arvit)".*

*"Las más solemnes son las del Shabat —Sábado— y el momento*

*culminante es la lectura de la "Torá". Los rollos del Pentateuco, manuscritos, se sacan del Arca Sagrada, se llevan en procesión por la Sinagoga, el público se inclina a su paso."*

*"Se depositan —después de mostrarlos al público— en el púlpito y allí los asistentes suben por turno para leer la "Torá", según el ciclo anual establecido para cubrir todo el Pentateuco. Los rollos son devueltos al Arca también en procesión".*

Los valiosos ejemplares manuscritos que se utilizan en la Sinagoga de Madrid, han sido ofrecidos a la misma por comunidades hebreas de Judea, Chipre y Marruecos. Pero el más precioso ejemplar es el llegado desde la Sinagoga de Bayona (Francia); repatriación de los viejos pergaminos heredados de la comunidad hispánica de Vitoria, celosamente salvados y custodiados

durante casi cinco siglos en aquella ciudad fronteriza que ahora los ha devuelto para la comunidad madrileña, en la que están empadronados unos dos mil creyentes, de los ocho mil quinientos que se calculan residiendo en España.

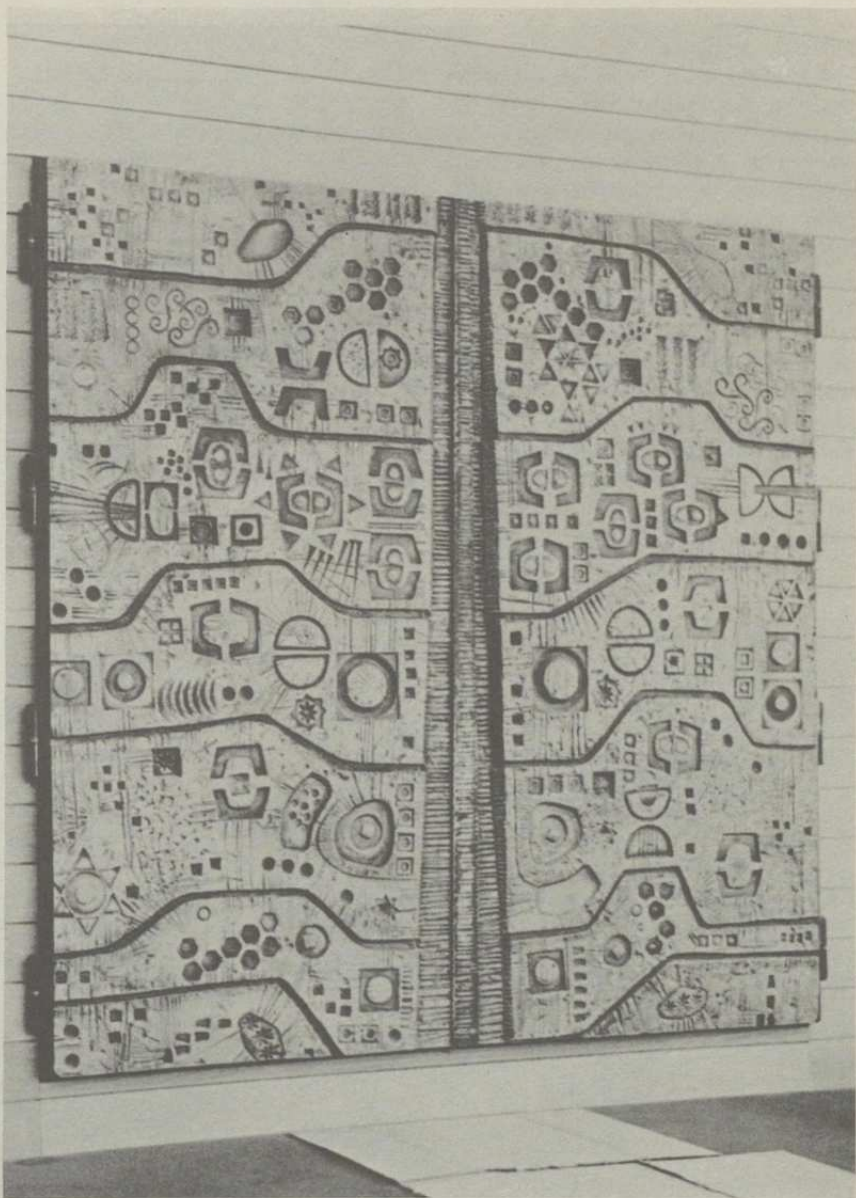
¿Podiera explicarnos un poco la distribución funcional de la Sala de oración?

*“La disposición circular de los asientos denota el carácter comunitario de la Sinagoga. Las mujeres ocupan asientos separados, para evitar la promiscuidad de los antiguos ritos paganos.”*

Ciertamente destaca ese sentido comunitario de la distribución espacial. Es una organización convergente de asientos, o pupitres, más que circular distribuidos en tres grupos, vueltos hacia el centro de la estancia en el que se sitúa el altar. Sobre él destaca el gran candelabro de los siete brazos, que simboliza el árbol de la vida. Detrás del altar, orientado hacia Jerusalem, se instala el Arca Sagrada —gran armario— dispuesto para albergar los rollos de la “Torá”, a que hemos aludido antes. Los cinco libros del Pentateuco, fundamento de la Ley Mosaica. Una valiosa cortina de terciopelo escarlata, con la Estrella de David y las tablas de la Ley bordadas en oro, preciado ofrecimiento de comunidades extranjeras, cubre los sagrados rollos de pergamino, dentro del Arca y ésta se clausura con dos espléndidas puertas de bronce, bellamente decoradas por ambas caras.

No puede olvidarse “la Luz Perpetua” que brillaba en el templo de Jerusalem y aquí se evoca por un foco potente que permanece siempre encendido y artísticamente enmarcado, en la parte alta y a la derecha del muro frontal.

La capacidad de la estancia es para unas setecientas personas. Sin contar el “gineceo” a modo de tribuna elevada y amplia que acoge a las mujeres, según la costumbre hebrea. El coro de cantores se sitúa también en otra discreta tribuna —tras la celosía— en la parte delantera, con clara visibilidad sobre



*Detalle de la puerta exterior del Arca Santa*

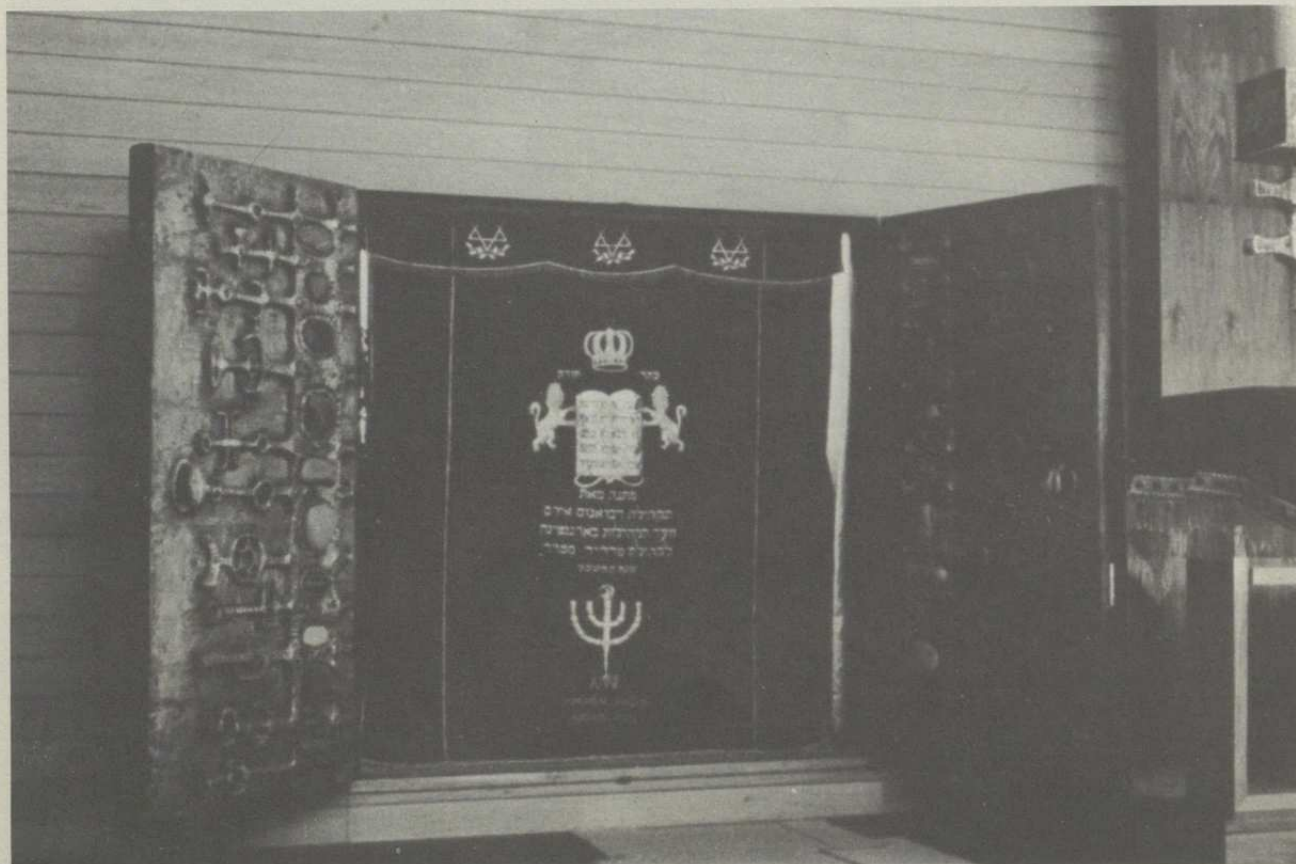
la comunidad y demás focos de atención religiosa.

La tarea arquitectónica fue confiada al arquitecto hebreo Abdisama; los demás complementos escultóricos y decorativos han sido concebidos y realizados por José Luis Alonso Cohomonte. De su aportación destacan principalmente las puertas del Arca Sagrada y el hermosísimo candelabro de los siete brazos forjado en hierro. Suya es también la lámpara central de inspiración oriental, las celosías de la tribuna de cantores y las grandes puertas del acceso principal a la Sinagoga. En el conjunto ambiental ha conseguido Atienza una matización de la luz muy acertada, a tra-

vés de grandes vidrieras al cemento, en el interior de la Sala de oración, sobre el tema del Candelabro, y en el hall de entrada con la estrella de David. Ha sido no sólo una colaboración artística bien enfocada, sino también una aportación de valor ecuménico la que han hecho estos dos artistas cristianos. Sobre esta labor a ellos confiada se expresó elogiosamente el Rabino:

*"Mi opinión es que los artistas han conseguido crear el ambiente adecuado para la sencillez y la pureza de la oración."*

El reportaje gráfico ilustrará mejor que nuestras palabras la categoría y el acierto de estas obras de arte religioso.



El Arca Santa abierta



*Cabeza de Jesús en la instalación del Sagrario*

# La iglesia de Pedro-Abad

Por DE VARGAS y VENANCIO BLANCO

---

"Exposición en la Sociedad de Amigos del Arte"  
Madrid-Octubre-Noviembre 1969

---

Muchas veces hemos pasado por este pueblo cordobés —a 35 kilómetros de la capital— sin que la curiosidad impusiera una parada en el viaje. Podrán tener aspectos oportunos y justificables los edificios religiosos y docentes que invadieron el pueblecito natal de una ilustre fundadora religiosa. Su monumentalidad rompe la escala —tan

humana— de las viviendas populares. Puede que algo de esto pudiera también decirse del seminario salesiano, del que formará parte la iglesia, que se está haciendo famosa antes de terminarse. Ella impondrá una parada al viajero culto para revivir —en su propio ambiente— lo que ahora acaba de contemplar

un tanto dispero en una exposición de arte religioso.

Contemplando la maqueta expuesta y analizando plantas y alzados, no parece que el arquitecto don Daniel Sánchez Puch se haya propuesto otra cosa que dotar al seminario de un servicio imprescindible, su capilla. Su planta parece muy condicionada por el conjunto de

las edificaciones de un centro docente y responde a un plan de distribución bastante superado tras la reforma litúrgica. "La arquitectura es sobria, austera y sencilla". Pero han de ser —principalmente— las aportaciones de la escultura y de la pintura las que van a ennoblecen y dignificar aquél espacio concebido "para albergar hombres e imágenes religiosas en estrecho diálogo."

Esta concepción del templo no deja de seguir respondiendo a un sentido muy local de la religiosidad, estrechamente vinculada al culto de las "imágenes" —en altares o tronos, en andas procesionales o en carretas de ro-

rado el planteamiento consiguiendo algo más eclesial y comunitario.

Pasemos ya al comentario de la importante aportación plástica que se debe al escultor Venancio Blanco y al pintor Ramón de Vargas.

#### APORTACION DE VENANCIO BLANCO

La línea estética y aportación de Venancio Blanco al arte religioso actual, es sobradamente conocida por nuestros lectores. Recordemos sus ponderadas declaraciones sobre el tema de la imagen, publicadas en ARA en 1966 (nú-

trayectoria de Venancio. Pero son sus obras el mejor argumento a su favor. Nos limitaremos a analizar aquí las realizadas para la Iglesia de Pedro-Abad.

Tres importantes creaciones; dos de ellas concluidas y la tercera ya en trance de terminación.

A.—La primera —de indiscutible acierto y originalidad— se destina a instalación de la reserva eucarística. Intencionadamente no hemos dicho Sagrario, ni tabernáculo, porque hay algo más en esta original instalación: responde plenamente a un nuevo planteamiento que diferencia y separa el lugar de la reserva sacramental del altar de la celebra-



Conjunto de la instalación del Santísimo Sacramento

mería— y con cierta anarquía individualista y sentimental. El diálogo religioso de la iglesia posconciliar no es sólo "entre hombres e imágenes", es un "diálogo comunitario de pueblo creyente con su Dios". Por eso la Iglesia de Pedro-Abad no resistiría un análisis estrictamente litúrgico; desde otro ángulo de enfoque sí responde a una religiosidad auténtica, con apoyatura en la imagen plástica. La iglesia de Pedro-Abad será notable —sin duda— por esa contribución de la escultura y pintura de hoy a la plástica religiosa.

Estéticamente ha sido un acierto la estrecha colaboración —en equipo— entre el arquitecto, el escultor y el pintor. En el momento de programación hubiera sido muy conveniente enriquecer el "equipo" con la incorporación de un liturgista-pastoralista, que aportando otros puntos de enfoque hubiera mejo-

mero 9 págs. 36 ss). Una nueva lectura serviría para ambientar las obras que hoy presentamos. Síntesis de su actitud son aquellas escuetas palabras: "planteamiento escultórico, tratando de aunar la emoción artística y la religiosa". Venancio lo ha conseguido como pocos... No siempre fue comprendido en algunos ambientes... "por quienes asumen el asesoramiento artístico, con gran desconocimiento de los problemas que plantea el arte actual". Con todo —sigue diciendo el artista— "creo que la Iglesia se mantiene abierta al gran arte, como lo estuvo siempre, aunque existan interferencias y mal entendidos, intereses creados que la hacen adoptar una postura un tanto vacilante para aceptar lo nuevo".

Ha pasado tiempo y los criterios van madurando en línea de renovación. Los más prestigiosos galardones internacionales, en la especialidad, avalan hoy la

ción, sin mengua alguna de nobleza y dignidad de uno y otro funcionalismo y expresividad.

La reserva permanente del sacramento ha sido concebida por Venancio Blanco como "símbolo y síntesis de la Eucaristía: CUERPO Y SANGRE. CRISTO". Esto aparece plásticamente expresado en ese tríptico mural, vigoroso y delicado a la vez. Lo preside un inspiradísimo rostro de Cristo, en el que confluyen la emoción victimal y una serenidad pletórica de eternidad. Es tema entrañablemente abordado por el artista en varias ocasiones, pero que tal vez nunca había alcanzado tan excepcional inspiración y hechura. A uno y otro lado se sitúa —como holgado encuadramiento— dos volúmenes rectangulares que completan bellamente el conjunto. Son dos temas eucarísticos llenos de simbolismo y recia expresividad. Las espigas trigueras, como fachada del



*Figura del crucificado, en el taller de fundición*

edículo para la reserva sacramental, y los pámpanos de vid cuajados de racimos que abrazan cálidamente la lamparilla roja del Santísimo, que los ilumina y colorea. No necesitamos prolongar la descripción de esta obra escultórica, de tan profundo sentido eucarístico, magistralmente resuelto en una concepción sencilla y noble.

B.—Un gran Crucificado —bronce de 2,70 metros de altura— presidirá —desde el muro absidal— toda la zona del santuario. Se trata de una obra, expresiva y fuerte, que busca provocar el antedicho diálogo con los hombres. Su realización —muy dificultosa— ha sido resuelta con maestría irreprochable y se enriquece con acusados contrastes de volúmenes y huecos, con los que acentúa su expresividad. El tamaño no fue pretexto para descuidar la calidad de tratamientos y matices de una esmeradísima fundición.

Podrá discutirse —por especialistas— si se trata de una simple escultura de

fuerza o de una imagen de emoción religiosa. Yo diría que una y otra cosa se equilibran y complementan en esta obra impresionante y valiosa. La impresión victimal ha sido acentuada de intento para establecer el oportuno contraste con aquella reposada delicadeza y serenidad Cristo, que anuncia otra entrega como alimento sacramental.

C.—Una Virgen había de completar la aportación escultórica de Venancio. Para su creación no ha tenido el artista la misma libertad de inspiración, al tener que ceñirse a la advocación de María Auxiliadora, tan propia de la institución salesiana. Los precedentes iconográficos no han sido muy acertados y sería prematuro enjuiciar una versión actual de este tema mariano. La obra no está terminada aún. En ella el autor ha tenido que luchar y emplearse a fondo, en la difícil tarea de hacer y de complacer. Anticipo expresivo de su esfuerzo son los pequeños bocetos en

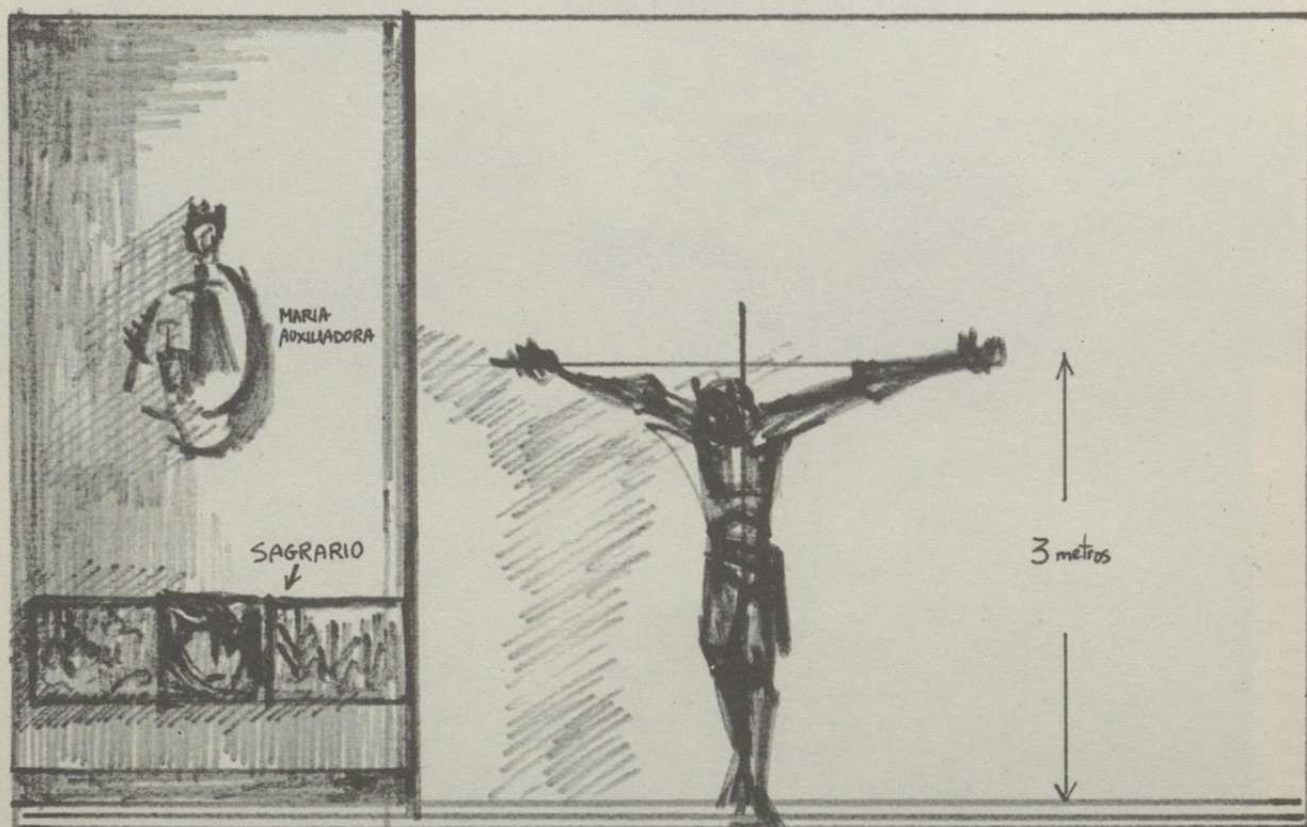
cera que figuraron también en la Exposición de Madrid. Fundadas esperanzas alientan la espera de su terminación.

El conjunto escultórico de Venancio Blanco, que destaca sobre el fondo mural enalado de la iglesia de Pedro-Abad, es un maduro exponente de una dedicación artística en tantos aspectos ejemplar. Buena contestación para quienes desconfían de las posibilidades de aplicación religiosa del arte actual.

#### APORTACION DE RAMON DE VARGAS

No hace mucho comentábamos en la revista otra faceta importante de las posibilidades artísticas de Ramón de Vargas, sus "pinturas a la luz". Hoy reseñamos otro aspecto —mucho más personal— de su gran capacidad plástica: la pintura.

Hace tiempo nos interesamos por sus



ESQUEMA DE LOCALIZACIÓN DE LAS ESCULTURAS  
EN BRONCE DE VENANCIO BLANCO.



**PRIMER VIA-CRUCIS:** «Comencé por la idea tradicional del sufrimiento de Cristo. Sobre ella pinté el primer camino de la Cruz. A pesar de lo tradicional de la idea, el resultado ha sido el mismo de mis otras realizaciones. Es decir: un tanto salvaje.»

**VII Estación.—Segunda caída.** Se vislumbra de pasada la silueta de la mujer compasiva que le enjugó el rostro. Cristo abatido y oprimido contra el suelo. Dos testigos uno mira aterrado, el otro aparta la vista con indiferencia

diferentes versiones del Vía-Crucis, de las cuales se exponen ahora algunas escenas en "Amigos del Arte". Nuestros comentarios no podrían igualar las declaraciones sinceras y espontáneas que hemos recogido directamente del autor en varias conversaciones, sintetizadas en estas notas tan personales y llenas de interés religioso y artístico.

A.—"Trabajo con toda tranquilidad, seguro de que mis obras no van a ser admitidas. Esta convicción me proporciona el estado de ánimo ideal para crear obras libres y auténticas".

Luego puede ocurrir que alguna de estas obras sea admitida incluso con entusiasmo. Si no es así, no importa. Esta es la ventaja de hacer obras de un valor real. Pueden terminar en una iglesia, en mi estudio o en un museo. Es el caso de mi "beata" del Vía-Crucis. Hoy en el Museo de Arte Moderno de Bilbao".

"Lo malo de la iglesia posconciliar es

que mantiene unas teorías... que luego sus "funcionarios" no las cumplen. Este incumplimiento no se debe a una postura de desobediencia ni de mala fe, sino —sencillamente— a una falta de aptitud. Son los culpables de que la iglesia no sea consecuente consigo misma".

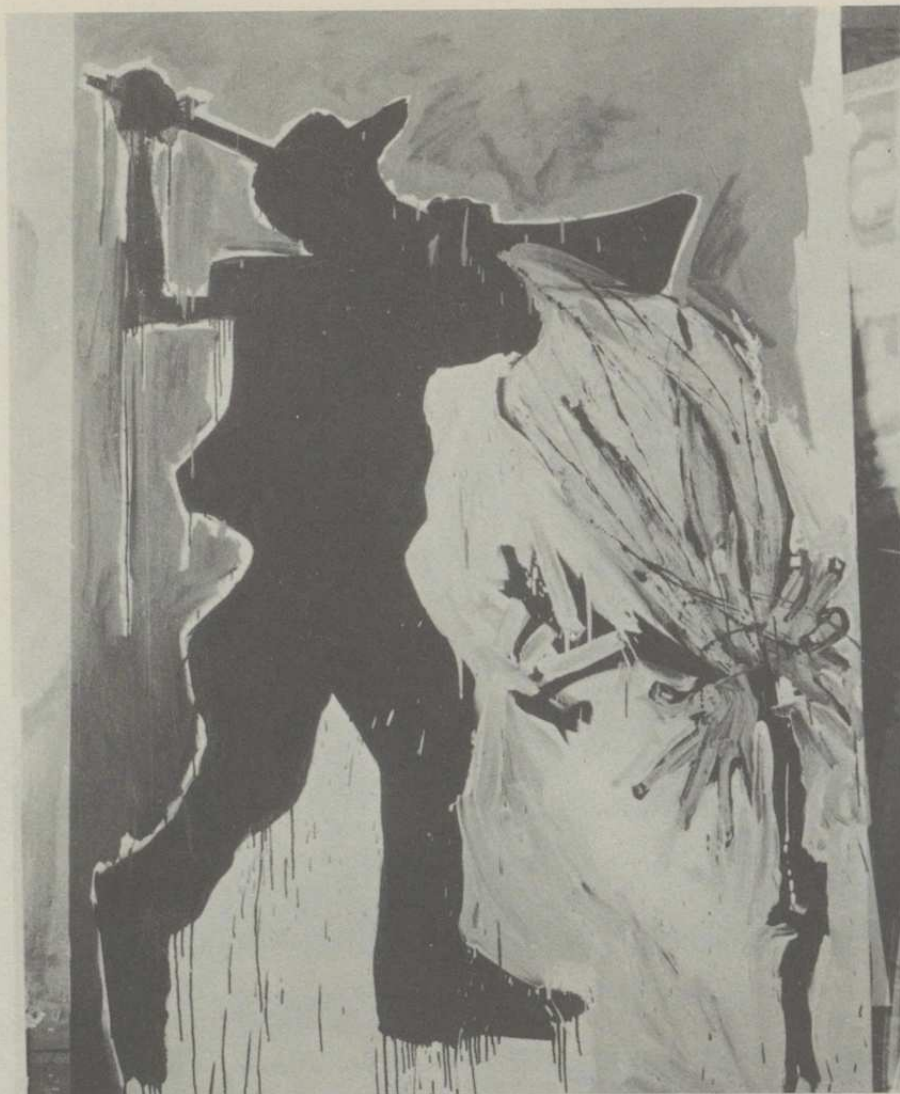
La aportación plástica de Vargas a la iglesia de Pedro-Abad ha sido muy amplia y puede decirse que alcanza a cuanto ha contribuido a crear un ambiente de recogimiento y sacralidad. Luz, color, formas...

B.—"Comencé por plantearme el problema de la gran vidriera. Hice muchos bocetos hasta conseguir una buena pieza. Antes de ejecutarla, sin embargo, reconsideré el tema (me había inspirado en uno de los pasajes del Cantar de los Cantares). Estimé que podría ser causa de problemas y como en este caso no ocurría lo mismo que con las pinturas a las que puede darse otro destino, ya que la vidriera formaba parte

integrante de la misma arquitectura, decidí resolverla de una forma plástica independiente de toda idea religiosa. Así he realizado esta obra cuyo tema es: un muro de hormigón, con una gran brecha de luz que lo quiebra de arriba abajo".

C.—Pero lo más importante —también lo más difícil— ha sido la creación de un Viacrucis. Pocas veces un artista para cumplimentar un encargo se ha podido permitir el lujo de pintar —en grandes dimensiones— hasta cinco veces el mismo tema, ensayando muy diversos enfoques, que él mismo nos describirá.

"En cuanto al Vía Crucis, la pieza más difícil de colocar por su tema y su concepción, sólo puedo aclararle que se trata de un intento desesperado por hacer algo positivo sobre el tema. Algo que no invite a la contemplación primero... y a la despreocupación después. No quiero que los que lo vean —o lo re-



**SEGUNDO VIA-CRUCIS:** «Decidí por mi cuenta pintar un camino de la cruz totalmente nuevo. Un camino del sufrimiento humano. Pinté hombres y mujeres que sufren, pero cometí el error de plasmar los horrores de la guerra, del hambre, de la opresión...»

El culatazo: Imagen de la represión brutal. «Con un culatazo en la nuca se mata a un soldado, se humilla a un prisionero o se calla a un valiente»

cen— piensen que se trata de algo que está lejos, que sólo nos afecta de una forma teórica. No quiero que sea una historia antigua. Pretendo que sea —todo lo contrario— algo actual, próximo y que ayude a comprender y a amar».

«He pedido ayuda a muchos, y se la pido a usted también, sobre temas e ideas, para la parte positiva, es decir la respuesta positiva a las penas y dolores nuestros de cada día.»

1.º) «Comencé por la idea tradicional del sufrimiento de Cristo. Sobre ella pinté el primer camino de la cruz. A pesar de lo tradicional de la idea, el resultado ha sido el mismo de mis otras realizaciones. Es decir: un tanto salvaje.»

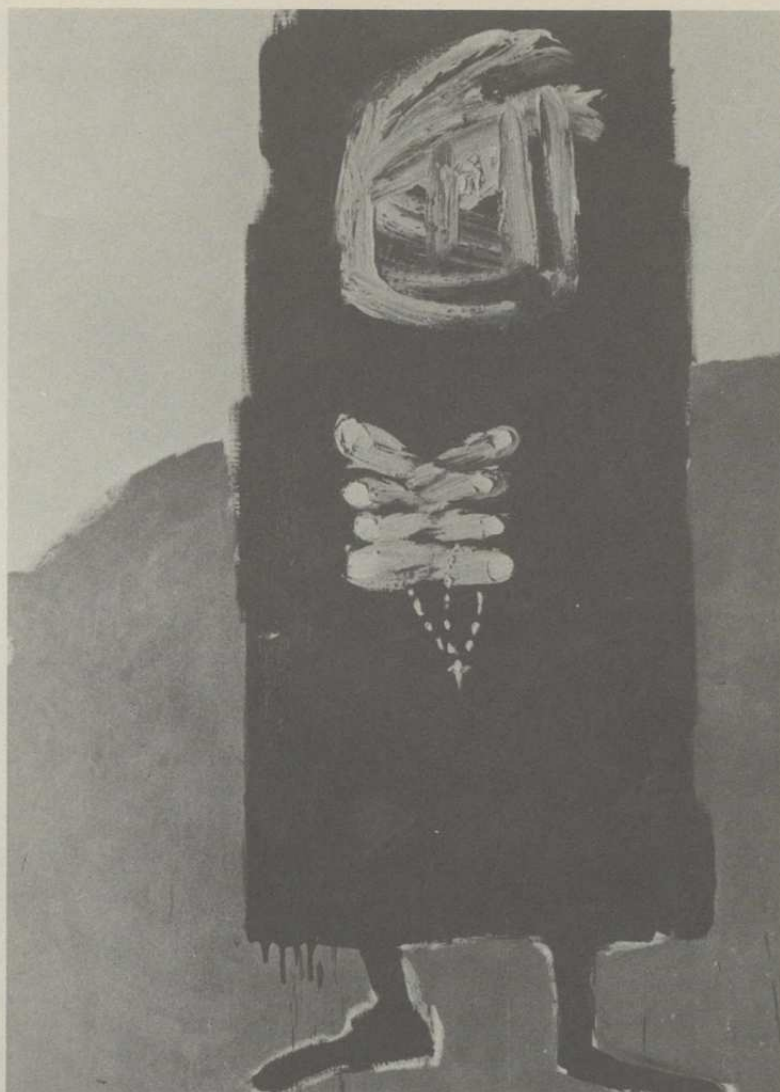
«El Vía Crucis es de 30 metros de

largo por dos de altura, dividido en dos frisos de 15 metros a cada lado de la iglesia. Va pintado al óleo sobre lienzo pero tal vez la versión definitiva vaya al fresco sobre el muro.»

2.º) «Prescindiendo de las opiniones que suscitó este Vía Crucis, decidí por mi cuenta pintar un camino de la Cruz totalmente nuevo. Un camino del sufrimiento humano. Pinté hombres y mujeres que sufren, pero cometí el error de plasmar los horrores de la guerra, del hambre, de la opresión. Males que en su estado bruto los vemos demasiado lejos: en Asia, en Africa... y ese alejamiento en el espacio les resta fuerza e interés para nosotros. Lo mismo ocurre con el alejamiento en el tiempo. Este es el caso de la Pasión.» «¿Por qué

pintar hombres que sufren y no a Cristo? —Por evitar el consuelo fácil... eso pasó y nada podemos hacer..., lo sentimos mucho y en el fondo no nos interesa gran cosa, al menos en el terreno de los sentimientos.»

«Por otra parte, a mi personalmente me es imposible establecer una relación directa con Dios en una forma sensible. Me quedo en el terreno de lo puramente intelectual y lo intelectual es frío y no se contagia a la obra. Por eso me conformo con encaminarme a El, a través de los hombres, de las mujeres. Mi camino es el de la relación personal con las gentes, con sus problemas y sufrimientos, creando para ellos una belleza que pueda aliviarles, una comprensión que les lleve a amarse, a amarnos



**TERCER VIA-CRUCIS:** «Decidí pintar un nuevo camino, más humano, más próximo..., a los hombres del campo, de un pueblo pequeño, de una provincia del Sur. Me trasladé a un granero cercano al lugar de la Iglesia... Allí pinté hablando de la falta de enseñanza, de las predicaciones subversivas, de los viejos que se quedan solos, de los emigrantes... Total que el resultado se hace intolerable Escenas del Tercer Via-crucis: «Dedico gran atención a la mujer oprimida, la madre sola, la viuda, la soltera, la beata...»

todos juntos. Este es mi camino hacia Dios: un camino jalonado por gentes que sufren... Mi camino de la Cruz.»

3.º) «Sin más meditación decidí pintar un nuevo camino, más humano, más próximo. Pero no lo próximo a los hombres de la ciudad —para no caer de nuevo en el alejamiento a que antes aludí— sino próximo a los hombres del campo, de un pueblo pequeño, de una provincia del Sur. Así pues, me trasladé a un granero cercano al lugar donde se levantaba la Iglesia y pinté la mitad del tercer Vía Crucis, o sea un gran mural de quince metros por dos sobre madera. Allí hablo de la falta de enseñanza, de las predicaciones subversivas estúpidas, de los viejos que se quedan solos, de los emigrantes, y dedico una

gran atención a la mujer oprimida, la madre sola, la viuda, la soltera.»

«La primera parte hacia el altar quiero que sea como un camino hacia la Cruz —el Cristo de Venancio Blanco— lleno de sufrimientos humanos. La segunda parte —otros quince metros— quiero que sea muy positivo, hasta llegar a la Resurrección, que ocupara un espacio muy importante, como lo más grande de nuestra fe.»

«Al final pinto sobre todo ello, frases como: «Bienaventurados los pobres» y otras como «No codiciar los bienes ajenos». Total que el resultado se hace intolerable.»

4.º) «Este verano —en mi estudio de Amaya, a las orillas del Nervión, descubrí mis «tensiones». Pensé que se-

ría la forma de expresión más adecuada para interpretar este tema. El trabajo era demasiado duro y el tiempo muy escaso. Sin embargo me sentí verdaderamente atraído por esta nueva idea y así es como he construido estas piezas en las que se recogen formas, volúmenes y colores, que sobrecogen al espectador más frío. Reconozco que pueden parecer demasiado dramáticas, pero como bien dice Venancio: ...«más dramática aún fue la Pasión.»

5.º) «Pasa algún tiempo y un día siento necesidad de pintar un nuevo Vía Crucis. Lo hago en dos bloques de dos por dos metros. El tema en este caso vuelve a ser la pasión de Cristo, pero rodeándolo de personajes de hoy, desinteresados e indiferentes. (Un hom-



CUARTO VIA-CRUCIS: «Este verano redescubrí mis «tensiones». Formas monóchromas, tridimensionales, tensas, patéticas, de un dramatismo extremo... que sobrecogen al espectador más frío.»

*bre tumbado tomando el sol, un niño jugando al aro... y le mira con el dedo en las narices...».*

No hay duda que estas declaraciones del propio artista son la mejor introducción para la inteligencia de una obra llena de sinceridad, ímpetu y fantasía. Las confidencias del autor se confirman plenamente en su obra, que tal vez no sea siempre fácilmente asequible pero que en todo caso se valora por su autenticidad y fuerza. Su calidad técnica

está a la altura de toda su obra; la expresividad alcanza niveles excepcionales, en los que se descubre no sólo una evolución plástica sino toda una trayectoria espiritual. De modo más patente se acusa ese paso del cuarto al quinto Vía Crucis. Aquellas tensiones monóchromas y torturadas delatan una visión religiosa un tanto atormentada, dura, exigente y aburrida. Las escenas del quinto Vía Crucis, suponen cierta liberación espiritual en línea de sencillez. Simplicidad en la composición y limpieza en el co-

lorido, que dan impresión de más madurez y equilibrio dentro de un planteamiento original y sugestivo.

Terminamos nuestro comentario, con una idea inicial del propio artista. Será o no admitida su obra; servirá aquí o allí...; lo cierto es que ha hecho obras de valor real, en las que se despliegan multitud de calidades y descubren una vocación para la plástica religiosa muy poco frecuente.

ARA



QUINTO VIA-CRUCIS: «El tema vuelve a ser la pasión de Cristo, pero rodeándolo de personajes de hoy, desinteresados e indiferentes. (Un hombre tumbado tomando el sol, un niño jugando al aro... y le mira con el dedo en las narices...)»



*En su soledad y en su pobreza, sigue siendo el modesto cura de pueblo, el más sacrificado conservador de los tesoros de arte y devoción popular. Publicamos esta fotografía como homenaje a su labor anónima y dificultosa, tantas veces incomprendida y olvidada*

## Con motivo de un folleto muy discutible

Han llegado a nuestra revista varias consultas sobre el folleto publicado por la Dirección General de Bellas Artes, en la Colección «Cuadernos de actualidad artística», con el título «La nueva liturgia en las iglesias tradicionales», por el arquitecto y académico, don Francisco Iñiguez Almech. La revista no ha recibido ejemplar para su reseña, y hemos conseguido uno de tantos ejemplares gratuitamente repartidos, principalmente al clero y a todos los medios de comunicación social, encareciendo su divulgación y comentarios favorables.

Ciertamente que el trabajo puede tener algún aspecto

valioso, pero en su conjunto el balance de su contenido y de sus frutos es poco halagüeño.

En nuestro deseo de objetividad al informar a nuestros lectores, hemos creído oportuno pedir juicio a diversas personas competentes y especializadas en la materia abordada. Sería excesivo coleccionar opiniones discrepantes, en este caso comprometedoras por cuanto el folleto se respalda en decidido apoyo oficial. Sin embargo no queremos dejar de publicar las notas que al mismo dedica una de las personas más autorizadas en la materia y ajena a nuestro consejo de redacción. Las presentamos íntegras y firmadas, con toda lealtad.

# "La nueva liturgia en las iglesias tradicionales"

A mediados del año en curso se ha hecho una amplia difusión, por parte de la Dirección General de Bellas Artes, del opúsculo cuya presentación y examen pretendemos llevar a cabo.

Se trata, en primer lugar, nos dice el Señor Director, de la inauguración de una nueva serie de publicaciones, al lado de las que ya se han emprendido o continúa editando la Dirección General. Su título es Cuadernos de Actualidad Artística. Se proyecta una amplia difusión de cada folleto. No tendrán periodicidad fija. Tampoco se caracterizarán propiamente por una temática homogénea, al revés de otras colecciones que dirige Bellas Artes. Tienen como fin "plantar ante la conciencia pública los problemas de política artística que en cada momento revistan una mayor urgencia y gravedad".

Después de presentarnos la colección, F. Pérez-Embú nos introduce en el problema que motiva la elección y edición de este volumen que la inicia: "la tremenda oleada de ventas clandestinas que (el Patrimonio Artístico Nacional) está sufriendo en los bienes propiedad de la Iglesia". Ventas clandestinas—afirma—que están: en contradicción escandalosa con el espíritu y doctrina de la Iglesia; que violan el Concordato; que son antipatrióticas; anticulturales; que se realizan en circunstancias económicas ridículas... y que constituyen un delito que la Dirección General de Bellas Artes procurará juzgar, impedir o remediar.

Luego, al final del prólogo, en breves líneas, se hace la presentación del autor, F. Iñiguez R.: "la autoridad y competencia de su autor no necesitan ponderación: se avalan por sí mismas"; y de la obra: "un texto cuya más patente virtud será probablemente la precisión".

Comienza en seguida el autor, F. Iñiguez A., su Introducción con un toque de alarma sobre el peligro que, a su juicio, corre nuestro tesoro de obras de arte, a causa "de un pequeño grupo de temibles exaltados patrocinadores de su liturgia propia". Luego, se refiere a los documentos eclesiásticos que ha tomado como guía: la constitución conciliar Sacrosanctum Concilium, y la instrucción Inter Oecumenici; El CIC, y el CER, de los obispos; más L. Almarha Hernández, obispo de León y presidente de la Junta Nacional Asesora de Arte Sacro, Arte Sacro, doctrina y normas, León, 1965, y Commission Episcopale de Liturgie, Le renouveau liturgique et la disposition des églises. Directives pratiques. Neuilly-sur-Seine, 1965.

Ante el problema de que nos ha hablado el señor director general, dice, "es urgentísimo dar normas que salven tanto desastre como podría averse".

Estas normas las distribuye el autor en seis capítulos, seguidos de un resumen que cierra el trabajo: I. Mobiliario litúrgico indispensable (el altar, atriles, sillas para los celebrantes y acólitos); II. El retablo (iglesias no construidas para retablos: iglesias prerrománicas, iglesias románicas; iglesias construidas para grandes retablos); III. Adaptación de altares y sus consecuencias (los cinco tipos más generales de la unidad alta-retablo); IV. Imágenes y pinturas; V. Sentido de las reformas litúrgicas; VI. Dependencias y accesorios del altar mayor (la cruz; los candelabros; el sagrario; el ámbon o los ámbones; las sillas del celebrante y de ministros; los altares menores; el baptisterio); VII. Resumen.

Con el fin de ayudar a los lectores de este opúsculo y por si se pensara en reeditarle, nos permitimos exponer de una manera sencilla algunas observaciones, situándonos en diferentes puntos de vista.

Primeramente, la idea de orientar y dirigir, desde los organismos superiores competentes, la conservación y adaptación de "las iglesias tradicionales para la nueva liturgia" nos parece excelente. Pero, examinando este folleto, no vemos que haya intervenido, juntamente con la Dirección General de Bellas Artes, la Comisión Episcopal Nacional de Liturgia. Debido seguramente a eso, aunque en algunas ocasiones vemos que estas páginas tienen observaciones atinadas, como las puede hacer un conocedor de la historia española del arte, sin embargo se echa en falta la cooperación del teólogo, del liturgista, del especialista en pastoral, del conocedor de los textos conciliares y posconciliares y de su justa valoración y dinamismo. Por eso, inadecuadamente se basa la teología del templo en la evocación de la celestial Jerusalén, pp. 20, 25..., y no en el principio de casa de la comunidad, y de ello se sacan consecuencias inexactas para el arte. También, desde el punto de vista doctrinal, ¿quién aceptará la explicación del mobiliario de las iglesias: altar, atriles, sillas para los celebrantes y acólitos? O, desde otro punto de vista, el de las fuentes y su valoración: se desconoce la historia del movimiento litúrgico antecconciliar, conciliar y posconciliar. Si no, ¿cómo se puede usar el Ceremonial de los obispos junto a la Sacrosanctum Concilium? O, ¿cómo no se ha visto en esta constitución y la intrucción que la aplica un dinamismo evolutivo, plasmado en la Eucharisticum mysterium (aparecida ya en 25 de mayo de 1967) y en el c. V de la Institutio Generalis Missalis Romani, que hacen que ya sea viejo en letras y espíritu el c. VI de este folleto?

Creemos que una guía para los sacerdotes, que les ayude en la adaptación

de los lugares sagrados, de necesidad tendrá que emanar de una comisión mixta de peritos en arte y en liturgia, o sea, de una colaboración entre Bellas Artes y el secretario nacional de Liturgia.

De todos modos, aceptando como positivamente orientadoras algunas clasificaciones, descripciones, o pautas que aquí se expresan, por ejemplo, la unidad artística altar-retablo (insisto, desde el punto de vista de conservación, no si miramos el detalle teológico y pastoralmente), la relación capilla mayor-retablo, en muchos casos; hubiéramos deseado más sistematización, más elaboración o plan, pues, al examinar estas páginas, nos parece que estamos más ante una serie de impresiones que ante una organización de un tema, con su desarrollo adecuado, sobre todo, si se quiere que sirva de guía en la adaptación de las iglesias.

Nos parece inevitable, al tratar este tema, aludir, aunque sea de paso, a la labor benemérita, ascética, pastoral y artísticamente hablando, de tantos rectores de iglesias que, con la cooperación de sus fieles, o con la ayuda de organismos oficiales eclesiásticos o civiles han realizado obras de adaptación adecuadas.

Aunque la juzgamos totalmente impropio, sobre todo si se hace en las condiciones en que se nos dice en las páginas 11, 12, tal vez no se pueda poner el énfasis de este opúsculo en la venta clandestina de objetos de arte sagrado, sobre todo si, como se nos dice en otro lugar, "el tema que ahora nos ocupa es más bien el de la adaptación" (página 25).

Igualmente, hubiéramos preferido que no se hubiera recogido con insistencia el "slogan" publicitario, sensacionalista, de los sagrarios convertidos en muebles-bar, páginas 12, 22.

Creemos, no obstante, que el folleto logrará despertar la conciencia pública de las autoridades competentes y de los sacerdotes sobre la seriedad del asunto: adaptación de los templos y conservación de su patrimonio artístico.

Para terminar, nos permitimos una sugerencia: creemos que el fenómeno complejo "venta de objetos sagrados-adaptación de los templos" se debe más a la necesidad de adquirir fondos que no existen en las parroquias, que a las ideas exageradas de algunos liturgistas. Por eso, como la adaptación urge por razones pastorales (se ha hecho en algunos lugares y se proyecta en otros), lo mejor sería crear un buen directorio por las autoridades superiores interesadas, Bellas Artes y Secretariado de Liturgia-Arte Sacro, y proveer a un fondo que impida radicalmente la tentación o excusa de las ventas. Juzgamos que es lo más procedente. M. PALACIOS

# NUESTRO COMENTARIO

Nadie podrá considerar estremo o exigente el juicio que publicamos. Para nosotros es muy equilibrado y respetuoso, sincero y a la vez muy generoso, porque ha evitado todo carácter polémico, al que fácilmente se presta el texto editado. No sólo hacemos nuestras sus observaciones, sino que nos parecería injusto silenciar algunos aspectos por los que el folleto nos resulta especialmente inaceptable.

En el prólogo el Director General de Bellas Artes no oculta que estos cuadernos de la colección de actualidad artística «servirán en adelante a un propósito político, que es inexcusable en los países del mundo libre» (página 10). No se precisan en esta ocasión las directrices de «la acción ordenadora del poder civil en este campo tan delicado y significativo de una política de espíritu». Casi por las mismas fechas, el 29 de junio de 1969 —don Florentino Pérez Embid precisaba más esas directrices, en sus amplias declaraciones publicadas en un extraordinario de «ABC», de las que tan solo entresacamos este párrafo: «Por sensibilidad religiosa, por sentido de la responsabilidad ante el patrimonio común, incluso por mero decoro, es necesario excitar la conciencia de todos, y singularmente de las autoridades eclesiásticas, para hacer que este escándalo en todos los sentidos se corte» (pág. 18).

No dudamos del celo de las autoridades civiles, sobre el tema del comercio de antigüedades —religiosas o profanas—, pero de esas declaraciones en «ABC», y de otras varias —por ejemplo en el prólogo del folleto comentado—, en que se está abordando el tema por autoridades y organismos oficiales, parece desconocerse el celo de las autoridades eclesiásticas sobre un problema en que —gracias a Dios—han demostrado esa **sensibilidad, sentido de responsabilidad, decoro y conciencia**, que el Director General desea estimular en todos los niveles.

Sin ánimo de otra cosa que informar recordando y sin descender a tópicos, tantas veces repetidos, escuchados y comentados en doctas reuniones de comisiones mixtas, sobre lo cual habría mucho material que aportar, queremos simplemente recordar datos olvidados por algunos y tal vez ignorados por otros.

1.—En una de las reuniones más interesantes de la Comisión Episcopal de Liturgia, con sus numerosos consultores especializados y técnicos, sacerdotes y laicos —celebrada en Madrid la primavera de 1967— y en la que sin duda estuvo representada la Dirección General de Bellas Artes y creo que precisamente por el autor del folleto comentado— se abordó ampliamente el tema de la adaptación de los templos existentes a las necesidades de la liturgia reformada. Sin detallar pormenores, baste decir que de aquellas reuniones salió la decisión de la Comisión Episcopal, de celebrar a nivel nacional una Semana de Estudios sobre el tema, que **dos años después** habría de abordar el folleto editado por la Dirección General.

2.—Que en agosto de 1969 se celebró en el Seminario de Vitoria dicha semana de Estudios sobre la adaptación de los templos con gran concurrencia clerical y seglar. En ella intervinieron competentes especialistas en Teología Pastoral, en Liturgia, en Arte Sacro, en Arquitectura religiosa, en Historia del Arte, Artistas, etc. Entre ellos algún profesor muy ligado a la Dirección General de Bellas Artes.

3.—Que la revista ARA recogió en un número monográfico, ampliamente divulgado, las enseñanzas y frutos

de aquella semana, con amplios resúmenes de todas las lecciones y conferencias, con ejemplos de adaptaciones, más o menos acertadas. Todo ello con **sentido de sensibilidad artística, sentido de responsabilidad, decoro y conciencia** clara sobre el criterio a seguir. (Remitimos a los números 4 y 6 en 1965, núm. 14 de 1967, este último especialmente dedicado a la Semana de Estudios sobre la adaptación de los templos existentes a la nueva liturgia).

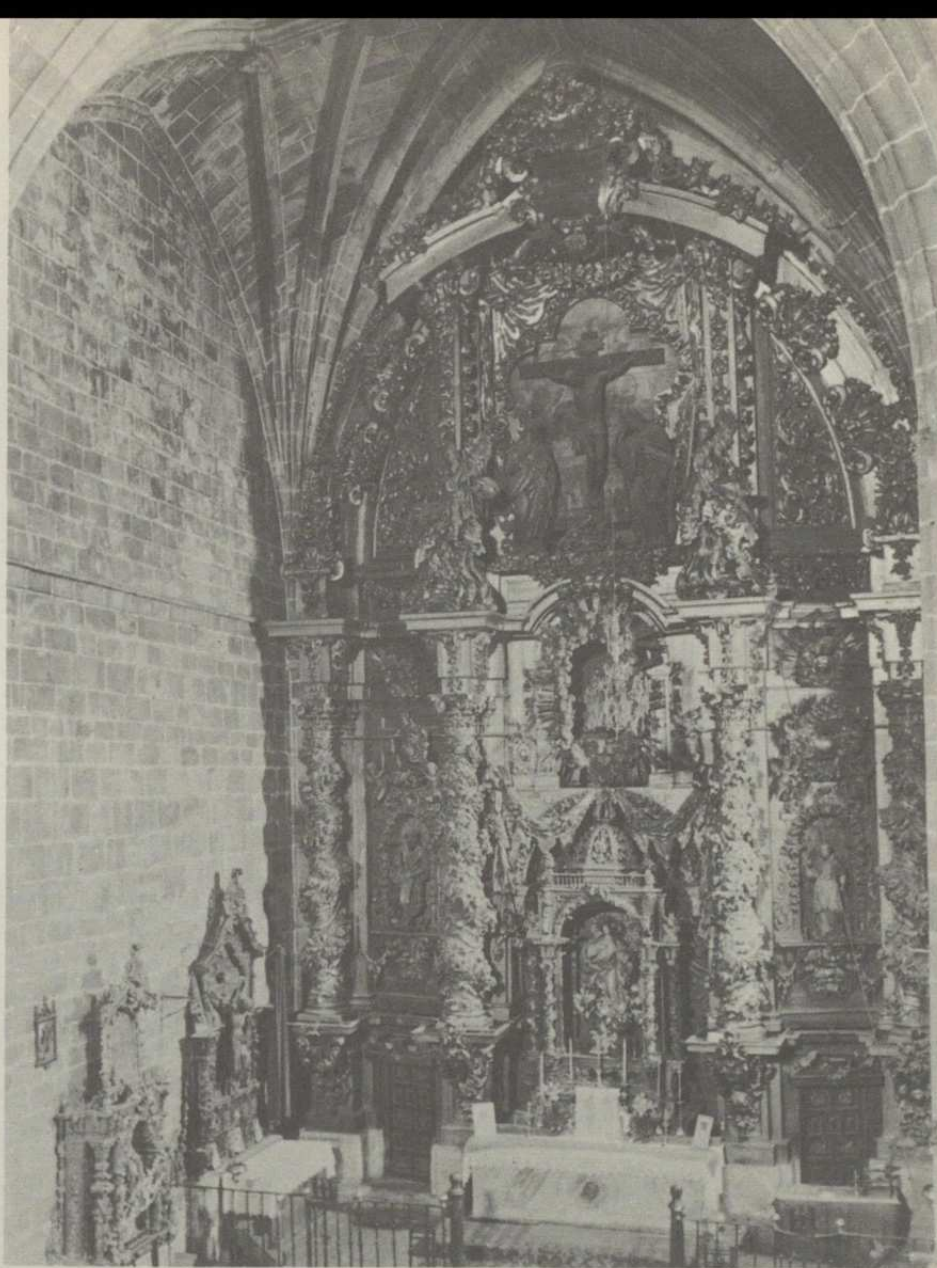
4.—Modestamente debemos recordar que en la tarea formativa de muchos centros eclesiásticos y civiles, cursos pastorales, etc., se vinieron planteando los problemas que ahora vuelven a estar sobre el tapete. La orientación acostumbrada la pudiéramos sintetizar en este párrafo que reproducimos del libro «Casa de Oración» impreso en 1967, con anterioridad a la celebración de la semana de estudios:

«Renovación no quiere decir ruptura con el pasado, sino mejora y actualización de su herencia. Serán los templos antiguos —los de valor histórico, artístico o devocional— los primeros en inspirar una preocupación defensiva que les haga siempre ganar —en lo posible— y nada perder de lo bueno. Objetivo de vigencia presente es la adaptación de los templos existentes, su acondicionamiento para un mejor funcionalismo litúrgico y devocional con arreglo a las orientaciones de la Constitución y del Consilium. Podrán dictarse normas generales; deberá exigirse un asesoramiento competente; habrá de seguirse un ritmo prudencial en la renovación material y espiritual, y, con todo, cada templo necesitará su propia solución. A veces podrá ser completa y conveniente, otras sólo aproximada en lo posible. La mejor solución relativa tendrá que encontrarse, en cada caso, con tacto y discreción uniendo la sensibilidad y competencia artísticas con un equilibrado espíritu de renovación litúrgica. Nunca se debe olvidar que los templos del pasado responden a una mentalidad litúrgica y estética muy diferente e igualmente respetable. Necesitarán un tratamiento de especial delicadeza en su adaptación renovadora, un acondicionamiento muy condicionado por el respeto y valoración de un pasado, lleno de contenido histórico, de tesoros artísticos y de valores religiosos; condicionado también por las exigencias de un futuro, que deberá ir encauzándose con directrices y principios profundamente asimilados. Directrices teológicas, litúrgicas y pastorales. Consignas de orientación artística y técnica». (pág. 36).

5.—Imposible descender a detalles en la aplicación práctica de estos criterios, de los buenos frutos que a ellos se deben, incluso en la invención y recuperación de tesoros artísticos ocultos o desvalorizados. Ciertamente que el asesoramiento artístico, técnico y litúrgico ha sido pedido y prestado ampliamente por los organismos diocesanos o nacionales, con eficacia y sentido de responsabilidad. Por ello nos parece que se ha desorbitado un problema, provocando un escándalo innecesario. Los casos infortunados han sido raros al menos en obras de primera o segunda categoría y ciertamente que de ellos nunca se puede inculpar a la Iglesia o sus instituciones, como tampoco se puede inculpar a la Dirección de Bellas Artes los despilfarros y exportaciones de arte profano que se hacen al margen de su gestión, y de los que sin duda pudieran citarse casos. Por eso las inculpaciones genéricas, y las generalizaciones indiscriminadas suelen resultar casi siempre injustas. Mas aún si se silencian los beneficios y generosos servicios que la Iglesia, en sus ins-

El barroco no respetó las estructuras y estética del gótico; esta nave no fue proyectada para tal retablo.

Este retablo es importante y se debe respetar. Es, sin duda, susceptible de grandes mejoras con una prudente adaptación —sobre todo respecto al altar—, a todo el presbiterio y a la profusión de altares innecesarios.



tituciones y personas, sigue prestando a la conservación y vigencia del gran tesoro de arte, que ella promocionó a lo largo de veinte siglos. Por eso la revista ARA se propone también colaborar a la divulgación de esa benemérita labor, tantas veces oculta... y a la que con frecuencia no puede llegar la penuria de los presupuestos públicos o privados.

6.—Para el enjuiciamiento del folleto de «actualidad artística», no en cuanto a la problemática de su prólogo, sino en cuanto al contenido de su texto, en materia litúrgica y teológica, aconsejamos a los lectores que contrasten su contenido, con la orientación y normas de la «Ordenación general del Misal Romano» del 3 de abril de 1969, que no parece haya sido tenido en cuenta por el autor. En nuestro núm. 21 hemos publicado un Comentario al Capítulo V, sobre la Disposición y Ornato de las Iglesias para la celebración de la Eucaristía. Creemos haber expuesto con sencillez y precisión su contenido, esto es la actual disciplina vigente.

7.—Finalmente como texto orientador sobre actitudes a

seguir en la renovación eclesial reproducimos las palabras del Papa Pablo VI en su discurso del 5 de noviembre de 1969: «Hay que distinguir lo que es irrenunciable —en la gran herencia de la tradición— de lo que es ciertamente precioso pero de por sí innecesario para la consistencia constitucional de la Iglesia y para su auténtica vitalidad, así como lo que es habitual pero de valor discutible; y por último de lo que viniendo del pasado es ya viejo, superfluo, nocivo y por tanto merecedor de renuncia o al menos de valiente reforma». —Hay realmente en este texto una gradación de adjetivos: **irrenunciable, precioso, innecesario, habitual, discutible, viejo, superfluo, nocivo, renunciable, valiente reforma...** que constituyen toda una escala de valores muy orientadores y de fácil aplicación a esa parcela de lo tradicional que constituye el arte religioso.

Terminamos nuestro comentario sobre el que tendremos ocasión de volver.

Fr. José Manuel de Aguilar, O. P.



COTOS

## **Constructora de Obras y Pavimentos**

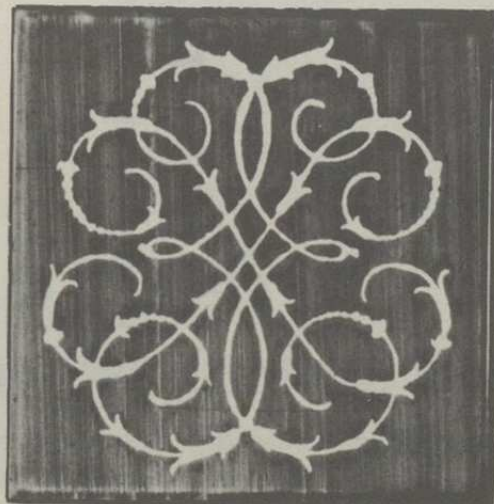
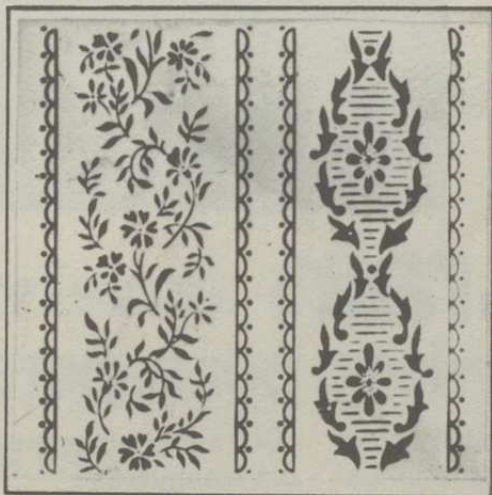
Plaza de las Cortes N° 2. Telf. 2-32-33-07

# azulejos decorados **Recesa**



EL AZULEJO QUE  
SOLO LA ARTESANIA  
ITALIANA PODIA  
CONCEBIR.

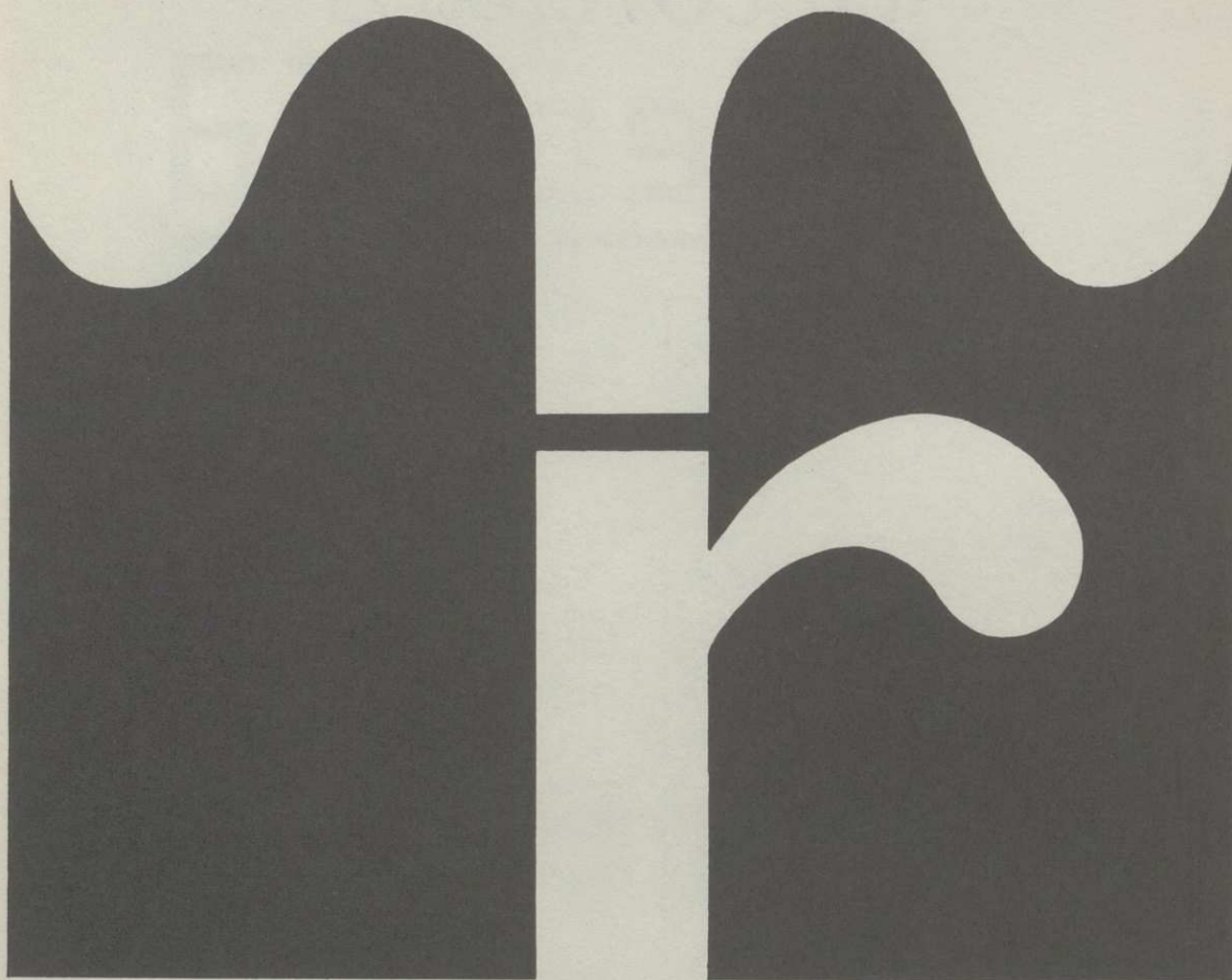
*Pincelados y en relieve  
Gran variedad de  
dibujos y colores*



*Fabricados en Burgos, bajo licencia*



Oficinas centrales en MADRID. Pl. Conde del Valle de Suchil, n.º 13. Tfno: 2235147



# tecni-rain

## el nuevo sistema fijo de riego por aspersión

- Con mayor rentabilidad
- Con mayor productividad
- Con similar inversión
- Sin tuberías móviles
- Sin tiempos muertos
- Sin mangueras



Solicite información a:

**tecnitec, s.a.**

ESTUDIOS Y PROYECTOS

Edificio Banco Occidental Plaza de España, 2 -

Madrid 13 Tfnos.: 241 94 20, 241 92 40 y 241 92 38

# **prisma s. a.**

**EMPRESA PARA LA CONSTRUCCION**

**ASESORIA TECNICA  
PARA PROMOTORES  
INMOBILIARIOS**



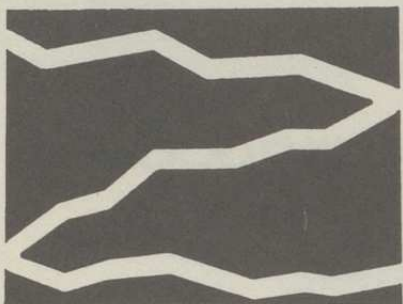
- Estudios de Terrenos.
- Estudios de proyectos.
- Tramitaciones oficiales.
- Adjudicación de obras.
- Control y administración de las obras.
- Control de calidades.
- Garantía de ejecución.

**prisma s.a.**

Soluciona cualquier problema relacionado  
con la construcción de

- IGLESIAS
- COLEGIOS
- RESIDENCIAS

PLAZA DE ESPAÑA, 2 TELF: 241 92 38 241 95 70  
EDIFICIO BANCO OCCIDENTAL



# SEMSA

SERVICIOS Y ESTUDIOS  
EMPRESARIALES, S. A.

## Estudios, Asesoramientos y Servicios para la Organización y Administración de Empresas.

### 10 DEPARTAMENTOS ESPECIALIZADOS CONSTITUYEN SEMSA

- Servicios y Estudios Económicos y Financieros.
- Servicios y Estudios Jurídicos.
- Servicios y Estudios Fiscales.
- Servicios y Estudios de Personal.
- Servicios y Estudios de Psicología.
- Servicios y Estudios Comerciales.
- Servicios de Procesamiento de Datos.
- Servicio de Controles Económicos y Financieros.
- Servicio de Fideicomiso.
- Servicio de Seguros.

a los que pertenecen:

- Economistas de Empresa.
- Economistas Sociales.
- Licenciados en Derecho.
- Abogados.
- Técnicos Superiores en Contabilidad.
- Técnicos Superiores en Administración de Empresas.
- Diplomados en Psicología.
- Diplomados Fiscales.
- Diplomados en Marketing.

y un equipo completo de Titulados y expertos, graduados en las Universidades españolas y alemanas, formados en las técnicas más modernas de asesoramiento, organización y administración.

En centros de enseñanza son de especial interés los estudios y servicios de nuestros departamentos de Psicología y organización del procesamiento de datos.

**SEMSA** Servicios y Estudios Empresariales, S. A.

Plaza de España, 2. Teléfonos 241 92 38; 241 92 57; 241 94 20 y 241 95 70. Madrid-13.

EDIFICIO BANCO OCCIDENTAL

# antes de comprar su acondicionador de aire mire hacia arriba ( vera mas equipos *Gibson* que de cualquier otra marca )



## ...verá más por su eficacia

GIBSON ha retado varios años a quien demostrase ser más eficaz. Nadie ha podido con GIBSON por su sistema exclusivo Air-Sweep, que le otorga más rendimiento y más eficacia, al distribuir el aire en abanico por su sistema de difusores móviles. Además GIBSON cuenta siempre con el modelo de su gama, perfectamente ajustado a todas las necesidades.  
POR ESO VE USTED MAS GIBSON.



## ...verá más por su instalación

GIBSON no utiliza vendedores. Toda la venta e instalación se hace por medio de TECNICOS ESPECIALISTAS, que saben perfectamente calcular la potencia y el modelo exactamente adecuados. Cuando Vd. quiera saber el equipo que proporciona la "zona de confort" en su caso, acuda a nuestros TECNICOS

POR ESO TAMBIEN HAY MAS GIBSON



## ...verá más por su servicio

Detrás de cada equipo GIBSON, hay un cliente satisfecho. Ellos son nuestra mejor publicidad y se debe al cuidado que ponemos en nuestro servicio POST-VENTA, que mantiene el aparato "a estrenar" durante todo el año. La limpieza, conservación y atención al usuario de GIBSON, basada en una magnífica organización es totalmente garantizada.  
¿SABE YA POR QUE VE MAS GIBSON?

**Gibson**  
Air Sweep

El acondicionador de mayor venta en España.

# BANCO OCCIDENTAL

PLAZA DE ESPAÑA, 2    Telfs. 241 92 38 - 241 92 57





▲ Pequeños bocetos en cera para la imagen de María Auxiliadora (Venancio Blanco).



Detalle del niño con el aro mirando a Cristo Crucificado (Ramón de Vargas). ▶

